

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

Sanidad Interior

Pastor Lopez

**INSTITUTO BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE
IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES -
ARGENTINA**

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

Introducción:

En este breve ensayo quiero solamente dar mi punto de vista de esta herramienta útil que el Señor Jesucristo nos ha dejado para sanar la mente, el cuerpo y el alma de los creyentes. A la vez dejar elementos para que otros hermanos tengan y puedan aplicar en sus vidas, ministerios y en sus iglesias.

En los días en que vivimos podemos ver a gran cantidad de hermanos y hermanas que llevan pesadas cargas y no encuentran soluciones a sus problemas: emocionales, traumáticos y espirituales. Se los trató de ayudar a través de distintas herramientas que nos da la ciencia como: medicina, psicología, asesoramiento pastoral, psiquiatría, etc.

A pesar de los esfuerzos en cada caso, no hemos podido dar la solución a estos problemas que nos aquejan, creo que hemos errado no solamente en los métodos sino también en el diagnóstico, al ver las heridas, enfermedades, prácticas ocultas y hábitos heredados como algo físico o psicológico, separando el cuerpo del alma y del espíritu.

Hoy podemos a través de la Sanidad Interior tratarlos y, así, poder traer alivio, liberación, gozo y paz a tantos que la necesitan por medio Jesucristo y de su Espíritu Santo, quien es nuestro Ayudador, Médico, Psicólogo Perfecto.

El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que los afligidos de Sión se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. Isaías 61:1-3.

Jesús es el Ungido, el enviado para sanar aquellos que sufren trastornos interiores, liberarlos, consolarlos y darles gloria, óleo de gozo y manto de alegría. Él es el Sanador, el único que puede dar salud total al ser humano. ¹

Piensas en esas veces donde has sido

¹ Jorge Himition, Sanos por la Palabra. (Buenos Aires: Editorial Logos, 1991) 19,20.

Víctima de un grande dolor
Te han abandonado tus amigos
Tratan y no pueden ayudar.

En ti no hay pensamientos de consuelo
El futuro no tiene interés
El mundo que tú amas cierra sus puertas
Y sabes que no tienes dónde ir.

Benditas son las lagrimas
Que limpian las ventanas
De tu alma y corazón
Y traen un gozo angelical.

Ha llegado el tiempo de hablar y
Contar de tus secretos, tu dolor
Sé que te culpas por lo ocurrido
Pero no es tu culpa esta vez.

Tienes que saber que Jesús es tu amigo
Y como tú, Él rechazado fue
Sufrió humillación injustamente
El bien sabe lo que vives tú.

Benditas son las lágrimas
Que lavan manchas de dolor
Que han sido perdonadas
Y olvidadas con su amor.

Y Dios te mandará a Su precioso
Consolador de paz y amor
Y seremos puros de corazón
La luz y sal a los demás. ²

Capítulo I: Sanidad Interior

² Duncan Braian, CD Unidos en Él, tema Bendita son las lagrimas.

1.1. Definición de sanidad:

“La sanidad interior es distinta de la sanidad física y/o la liberación, aunque no está necesariamente dissociada de éstas. El proceso normal y natural de la sanidad física se ve impedido por heridas muy profundas del pasado. En ocasiones, la liberación de un demonio solamente es posible cuando ya se ha tratado la herida emocional que está asociada a esta posesión.”³

“La 'sanidad interior' o 'sanidad de los recuerdos' es la sanidad del ser interior, osea la psiquis y el espíritu.”⁴

En primer lugar, la Sanidad Interior se basa en el propósito que Dios tiene para la vida de sus hijos: Filipenses 1:6 “... Que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”

En segundo lugar, La Sanidad Interior se fundamenta en el ministerio que Jesús realizó: Lucas 4:18,19 “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.”

En tercer lugar, la Sanidad Interior es necesaria para las cosas que habrán de suceder.”⁵

La sanidad interior es el obrar de Jesucristo a través de su Espíritu Santo ministrando a las personas, sanidad, liberación en todas las áreas de su ser: cuerpo, alma y espíritu, en un tiempo concreto, de manera individual por medio de un equipo. Para que la persona ministrada viva en su totalidad la libertad, el poder y el señorío de Cristo. Es muy importante que el ministrado tenga su fe depositada en Jesús y sea de “corazón sincero” durante la ministración.

³ David Pritchets, Ven, Espíritu Santo, (Buenos Aires: Ediciones Certeza ABUA, 1993), 185.

⁴ Ibid. 185.

⁵ Bernardo Stamateas y Daniel Bravo, El modelo de Las Cuatro Puertas, (Buenos Aires: Ediciones Presencia de Dios, 1999) 17-19.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

Arline de Westmeier la define como sanidad integral. “Un aspecto muy importante de resaltar, es el hecho de que cada uno de los procesos de sanidad se lleva a cabo por medio de la oración.” Lucas 4:18,19,21; Isaías 53:4-5. ⁶



1.2. Diferencia y similitudes entre Sanidad Interior y Aconsejamiento Pastoral:

Aconsejamiento Pastoral, entendemos al mismo como:

“Un abordaje bíblico e inteligente, guiado por el Espíritu Santo, apuntando a los conflictos psicoespirituales del ser humano con la finalidad de cambiar toda estructura y rasgo enfermo de conducta.”⁷

Intentando dar una definición de sanidad interior decimos que:

“Es la obra del Espíritu Santo, sobre las cuatro puertas (Puerta de la Herida, Puerta de la Herencia, Puerta del Ocultismo, Puerta del Pecado)⁸, sanando, limpiando y liberando de toda atadura espiritual, con la finalidad que el ministrado viva y experimente el total y absoluto Señorío de Cristo.”⁹

⁶ Arline de Westmeier, *Sanidad del alma herida Tomo II*. (Miami: Editorial Unilit, 1989) 31.

⁷ Bernardo Stamateas y Daniel Bravo, *El modelo de Las Cuatro Puertas*. (Buenos Aires: Ediciones Presencia de Dios, 1999) 17-24.

⁸ Ver punto 1.3.1 detalle.

⁹ Ibid. 20.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

Similitudes	Diferencias	
Obra del Espíritu Santo. Sanidad Santificación. Señorío de Cristo	Aconsejamiento Tiempo Amplio. Encuadre Abierto. Individual o Grupal. Necesidad dada por la persona. Pastor/Consejero.	Sanidad Interior Tiempo Concreto. Encuadre Pautado. Individual. Temas específicos. Equipo. ¹⁰

1.3. Métodos de aplicación de la Sanidad Interior

1.3.1. El Ministerio Presencia de Dios aplica el modelo de las cuatros puertas que a continuación detallamos en forma concisa:¹¹

“Puertas” ¿Qué estamos diciendo con esto?

- a. La Puerta indica límite.
 - b. La Puerta hace referencia a una entrada pero también a una salida.
 - c. La Puerta es el medio por el cual nos relacionamos con el exterior.
 - d. La Puerta tiene dos posiciones: abierta y cerrada.
- **Puerta de la Heridas:** (Recuerdos traumáticos de la Infancia, abusos, abandono, rechazo, violencia, etc.)
 - **Puerta de la Herencia:** (Espíritus familiares, mandatos pactos, promesas, etc.) Varios teólogos como: Timothy Warner, Charles Kraft, Ed Murphy, Neil Anderson, Derek Prince, Bernardo Stamateas, etc., comparten esta postura. Otros no comparten porque dicen: “que ninguna afirmación bíblica sustenta que los demonios pueden ser transmi-

¹⁰ Ibid. 21.

¹¹ Se sigue aquí el modelo del libro de Bernardo Stamateas y Daniel Bravo, El modelo de Las Cuatro Puertas. (Buenos Aires: Ediciones Presencia de Dios, 1999) 22-27.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

tidos por maldiciones o por herencias.”¹² (Juan Kessler, Alberto Barrientos Paninski, Daniel Tomasini, etc.)

- **La Puerta del Ocultismo** (Espiritismo, Parapsicología, Magia, Umbanda, Curanderismo, Brujería, etc.)
- **La Puerta del Pecado:** (Adulterio, fornicación, envidia, odio, robo, etc.)
- **Algunos aspectos prácticos:** Características del equipo:
 - a. Quienes integran el equipo deben haber sido ministrados en sanidad interior.
 - b. Quienes ministran deben estar bajo el Señorío de Cristo.
 - c. Quienes ministran deben estar en total sujeción a los líderes.
 - d. En el equipo de sanidad interior debe haber un líder.
 - e. Quienes integran el equipo de sanidad interior deben procurar los dones de sanidad y discernimiento.
 - f. No se debe priorizar este ministerio por sobre otros.
 - g. Quienes ministran sanidad interior deben tener reserva absoluta.
 - h. Con respecto al lugar: debe ser un lugar con cierta privacidad, donde la persona se sienta segura y confiada para expresarnos lo que le sucede.
 - i. Seguimiento del ministrado: un miembro del equipo debe interceder, acompañar al ministrado y evaluar su proceso posterior a la ministración.
- **Modelo entrevista**

Sería inapropiado pensar que este Modelo de Sanidad Interior se tratara de una formula aplicable a todas las ministraciones. No hay dos situaciones iguales, por lo tanto, se debe depender del Espíritu Santo y pedir don de discernimiento para recibir luz y sabiduría espiritual. Por otro

¹² Daniel Tomasini, La sanidad interior y la liberación, (Buenos Aires: 1998), 31. Véase, Poder y Misión, (San José 1977)

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

lado, el factor decisivo en la efectividad de la sanidad será la disposición y sinceridad de la persona que desea ser ministrada.

Es muy importante aclarar a la persona que ha de ser ministrada antes de empezar la entrevista, que se le harán preguntas profundas y específicas sobre su vida, con el único propósito de que encuentre sanidad divina para todas sus heridas.

- a. Oramos cubriéndonos con la sangre de Cristo.
- b. Levantamos la historia de la persona en relación a cada puerta.
- c. Pasos de una oración de sanidad interior.
 1. Arreglar las cuentas con Dios } Guía el ministro de Sanidad Interior.
 2. Renunciar puntualmente } Guía el ministro de Sanidad Interior.
 3. Echar fuera en el nombre de Jesús } Ora el ministro de Sanidad Interior.
 4. Pedir la llenura del Espíritu Santo. } Ora el ministro de Sanidad Interior.

1.3.2. Método de David A. Seamands: ¹³

En la curación de los recuerdos hay tres fases, no hay límites tajantes entre ellas, sino que a veces se mezclan.

1. Fase del Aconsejar: Es con frecuencia necesario para descubrir heridas escondidas, necesidades no cubiertas y emociones reprimidas que nos impiden llegar a la verdad que nos hará libres. En muchos casos, no puede haber un crecimiento espiritual y una curación verdaderos hasta que somos librados de los recuerdos penosos y las pautas morbosas que ahora interfieren en nuestras actitudes y nuestro comportamiento presentes. El principio divino de la curación – la confesión a otros y la oración a favor nuestro por otro (Santiago

¹³ Se sigue aquí el modelo de David A. Seamands, La Curación de los Recuerdos. (Barcelona: Clie, 1990) 117-131.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

5:16) – pone énfasis en la necesidad de la ayuda de un consejero (ayudante temporal del Espíritu Santo.)

- Se utilizan tres técnicas: repetir, hacer el papel y estimular.

El aconsejar preparatorio para la curación de los recuerdos exige toda la sabiduría y técnica humana que sea posible adquirir, más el discernimiento del Espíritu.

- a. Repetir: Muchas veces el aconsejado no se da cuenta de lo que dice realmente por eso se deben usar la técnica de repetición o play back, de volvérselo a presentar al ministrado a fin de que lo oiga de la misma manera. Y así ayudarlo a reconocer sus necesidades escondidas.
- b. Hacer el papel: El hacer o jugar papeles es otra manera de ayudar a la gente a alcanzar sus sentimientos. Preguntas como: “¿Qué te habría gustado decirle si hubieras tenido la oportunidad?” “¿Qué habrías tenido ganas de hacer si hubieras tenido la oportunidad?” Si lo que quieres es averiguar lo que les habrías gustado decir, es mucho más efectivo pedir al aconsejado que haga ahora el papel de la persona y que te lo diga directamente a ti.
- c. Estimular: debemos estimular los recuerdos, significados y sentimientos. Son muy importantes. Tienen que ser propios antes de desecharlos. No podemos confesar a Dios lo que no hemos reconocido primero en nosotros. La palabra confesar viene del latín, y está formada de dos palabras, una de las cuales significa “junto” y la otra “hablar”. Es decir, se trata de hablar con otro. Por medio de nuestro aconsejamiento estamos ayudando a las personas a conocer la verdad que les hace libre por medio del darse cuenta. ¡Estamos ayudándoles a conocer al Hijo, el cual, con poder redentor y sanador, los hará verdaderamente libres! (Juan 8:32,36)

- d. Asignación final: Decirle al aconsejado que haga una lista de todo lo que ha venido discutiéndose y sobre lo cual se ha orado, como la guía para la sesión de oración. Esta lista debe incluir los recuerdos más penosos y recurrentes que se ha visto causan los problemas principales emocionales y espirituales.

2. Fase de la Oración curativa especial: Éste es uno de los puntos distintivos de la curación de recuerdos. Se hace un uso pleno de la oración e imaginación, y la indicación del momento y la situación específica que produjo el recuerdo traumático, así como una fe profundamente llena de empatía por parte del otro que participa en la oración. Esta sesión de oración es el mismo centro y corazón de los recuerdos. Es en esta oración que empieza el milagro de la curación; sin ella, todo el proceso consistiría simplemente en una forma de autosugestión, catarsis o terapéutica de los sentimientos. Es importante que nuestra oración se dirija directamente al blanco. Uno de los milagros que ocurre con frecuencia durante esta sesión es que el Espíritu Santo pasa a ser nuestro consejero y purifica los motivos de la oración misma. Quita una capa tras otra y abre ante nosotros los niveles más profundos de nuestra mente y nos ayuda a descubrir en qué consiste realmente el problema.

- **Preparación para la sesión de oración:**

- a. La preparación del consejero:
 - a. Deben revisar todas sus notas.
 - b. Deben pasar tiempo en meditación y oración, pidiendo al Espíritu Santo que les dé empatía emocional y espiritual con el aconsejado.
 - c. Después de este tiempo deben ejercer su fe para la curación de su aconsejado.

Finalmente los consejeros deben orar pidiendo la energía emocional y espiritual que necesitan para esta sesión de oración.

b. La preparación del aconsejado por medio de lecturas y cintas a escuchar. Esto es para que las personas puedan darse cuenta de sus verdaderos sentimientos relacionados con sus recuerdos reprimidos. (ver lista Apéndice G)

3. La Fase de reforzamiento: Los recuerdos penosos tienen que ser integrados en la vida e investidos de nuevo significado. Durante este período el aconsejado, el consejero y el Espíritu Santo trabajan juntos para reprogramar las actitudes equivocadas y las pautas de comportamiento de modo que se asegure el cambio permanente. El objetivo final es el crecimiento en la semejanza a Cristo y una obra de maduración en la santificación y la verdadera santidad.

1.4. La importancia de la fe en la sanidad interior. ¹⁴

La fe no es el medio para hacer que se cumpla la voluntad del hombre en el cielo; es el medio para hacer que se cumpla la voluntad de Dios en la tierra.

- La fe no es creer lo que no es verdad.
- La fe no es más que un simple “ojalá”.

Para vivir dentro de la voluntad de Dios uno tiene que creer en Jesucristo.

- La fe es el principio del funcionamiento de la vida.
- Somos salvo por fe (Efesios 2:8,9)
- Por fe andamos (2 Corintios 5:7)

Ahora vamos a ver tres normas de fe que nos mantendrán en el camino correcto si las comprendemos y practicamos:

1. La fe depende de Dios

La pregunta no es si andamos por fe, sino en qué o quién creemos. Todos andan por fe; es el principio del funcionamiento de la vida.

1. La fe no es un deseo. (Hebreos 11:1)
2. La fe bíblica nos permite ver la realidad espiritual donde vivimos en el presente, y nos da la seguridad del cielo. (2 Corintios 4:18)
3. Tomás andaba por vista y no por fe (Juan 20:27)
4. El objeto digno de la fe genuina: Jesús es el autor y consumidor de nuestra fe (Hebreos 12:2)
5. Jesús es el objeto final de la fe porque nunca cambia: Él es inmutable (Hebreos 13:7,8)

2. La fe depende de conocer a Dios

Dios no cambia de acuerdo a como lo percibimos. Pablo escribe en Romanos 10:17: “Así que la fe es por el oír, el oír la palabra de Dios.” Si tenemos poco conocimiento de la palabra de Dios, tendremos poca fe. “Un Dios grande, una fe grande.” “Un Dios pequeño, una fe pequeña.”

Creer es la decisión. Decidimos creer en lo que hemos sido convencidos que es la verdad.

- Si Dios quiere que se haga, se puede lograr. “Al que cree todo le es posible” (Marcos 9:23), “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13)
- “...Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte; Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice; lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.” (Marcos 11:22-24)
- “El que quiere hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.” (Juan 7:17)

¹⁴ Neil T. Anderson, Caminando en la Luz (Puebla:1993) 143-157.

- “Porque todas las promesas de Dios son en él sí, y en él amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.” (2 Corintios 1:20)

3. El resultado de la fe es la acción

La fe es una palabra de acción. No podemos responder pasivamente a Dios.

- La fe no es sólo creer en algo o en alguien. La fe es confiar en algo o en alguien.
- La fe tiene la misma dinámica funcional que el amor ágape. Gramaticalmente, cuando utilizamos la palabra “amor” como nombre (sustantivo), estamos hablando de carácter: “El amor es sufrido, es benigno.” (1 Corintios 13:4) Cuando decimos que Dios, es amor, estamos describiendo Su carácter. Cuando la palabra amor se utiliza como verbo, se expresa en acción: “Porque de tal manera amo Dios al mundo, que ha dado.”(Juan 3:16) Si decimos que amamos a alguien y no hacemos nada por él, sólo es sentimentalismo y no es amor ágape.
- El verdadero amor se expresa al cumplir las necesidades de los demás. (1 Juan 3:16-18)

La fe es una dinámica parecida. Gramaticalmente, cuando utilizamos la palabra “fe” como nombre (sustantivo), estamos hablando de lo que creemos. Pero cuando estamos hablando de la fe como verbo, entonces expresa la manera en que vivimos. (Sgto. 2:17-19)

1. La fe que habla.

- Un medio principal por el cual expresamos nuestra creencia es por la confesión – la expresión verbal de lo que creemos. (Marcos 8:38)
- El poder de las palabras es evidente a través de la Biblia: Fue “constituido el universo por la palabra de Dios.” (Hebreos 11:3) “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos” (Salmos 33:6) “Porque él dijo y fue hecho; él mandó, y existió” (Salmo 33:9); Jesús sustenta todas las cosas por la palabra de poder.” (Hebreos 1:3) Romanos 10:9,10; Mateo 12:37; Marcos 11:23; Mateo 17:20; Lucas 17:6.

Yo creo que el propósito principal por el cual expresar en voz alta lo que creemos es para vencer al dios de este mundo. (Hebreos 4:12)

Para derrotar a Satanás tenemos que hablar la Palabra de Dios, la cual es espada del Espíritu. (Efesios 6:17)

- Confesar lo que creemos da prueba de nuestra fe. La confesión no crea la fe; hace que sea posible la verdadera confesión. Confesión es estar de acuerdo con Dios. (1 Juan 4:1,4; 5:4,5)

2. La fe que vale la pena arriesgar.

Se cuenta la historia de un explorador del siglo pasado que tuvo que hacer un viaje de cuatro días a través de un caluroso desierto. No podía cargar suficiente agua para terminar el viaje sin morir de sed, pero le aseguraron que a mitad del camino había un pozo. Así que inició el viaje y, así como le indicaba el mapa, había un pozo. Pero cuando empezó a bombear, el pozo sólo expedía arena. Luego vio un letrero: “A unos metros del pozo y enterrada a un metro de profundidad hay una garrafa de agua. Sáquela y utilice el agua para purgar la bomba. Tome toda el agua que quiera del pozo, pero cuando termine, llene de nuevo la garrafa para la próxima persona.”

Dicho y hecho, a un metro del pozo y enterrada a un metro de profundidad, había suficiente agua para que el explorador purgara la bomba o terminara su viaje de dos días. ¿Debió echar el agua al pozo o tomársela?

A decir verdad, ¡Yo hubiera tomado el agua que estaba enterrada! No conozco a la persona que escribió ese letrero en esa vieja y oxidada bomba. Quizá fuera una broma cruel, y yo vertería el agua en un pozo inútil, sólo para ver que mi vida se acabara por falta de agua.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

No me tengo que preocupar por cosas parecidas en cuanto a confiar en Dios. Yo sé quien escribió Su Palabra. Cuando me vierto a mí mismo en la vida de fe, sé que de mi ser interior fluirán ríos de agua viva. Dios lo dijo, la historia lo afirma, y yo, en lo personal, puedo testificar que es verdad. En el análisis final, Dios no sólo es verdad, sino que también tiene la razón.

ARRIESGARNOS

Reírse es arriesgarnos a parecer tontos.
Llorar es arriesgarnos a parecer ser sentimentales
Buscar a otro es arriesgarnos a estar involucrados.
Exponer nuestros sentimientos es arriesgarnos
A exponer quiénes somos en realidad.
Exponer nuestras ideas, nuestros sueños ante la
Gente, es arriesgarnos a perdernos.
Amar es arriesgarnos a no ser amados.
Vivir es arriesgarnos a morir.
Tener esperanza es arriesgarnos a desesperarnos.
Intentar es arriesgarse a fracasar.
Los riesgos se tienen que tomar porque el peligro
Más grande en la vida es no arriesgar nada. La
Persona que no arriesga nada y no hace nada,
No tiene nada y no es nada. Quizá evite el sufrimiento
Y la tristeza, pero simplemente no puede aprender,
Sentir, cambiar, crecer, amar... vivir. Encadenada a sus certezas,
Es una esclava; ha cedido su libertad.

- Autor Desconocido -

1.5. Sanidad en el AT

- a. En las referencias del AT podemos ver que Dios es nuestro sanador (Yahweh-Rapha), físico y espiritual, que promete guardar a su pueblo libre de enfermedad aunque condiciona esta promesa a los que obedecen su palabra.
- b. Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas (Salmos 147:3)
- c. Los sana por medio de su palabra (Salmo 107:20)
- d. Él sana nuestras heridas (Jeremías 30:17)
- e. Él sana nuestra rebelión (Oseas 14:4)

1.6. Sanidad en el NT

- a. En el NT podemos ver que Jesús sana toda enfermedad (Mateo 4:23; 9:35)
- b. Sana a todos los oprimidos por el diablo (Hechos 10:38)
- c. Nos da poder y autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echemos fuera y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. (Mateo 10:1; Lucas 9:1)
- d. Por las heridas de Jesús fuimos sanados (1 Pedro 2:24)
- e. La fe en Jesús nos ha dado la completa sanidad (Hechos 3:16)
- f. El verbo therapeuo. Significa principalmente servir como theraupon, asistente; luego, cuidar de los enfermos, tratar, curar, sanar. Se utiliza principalmente en Mateo y Lucas.
- g. El verbo iaomai, sanar. (a) Se usa para tratamiento físico 22 veces; (b) En sentido figurado, de sanidad, espiritual; posiblemente Santiago 5:16 incluye ambos (a) y (b).
- h. El verbo sozo, salvar. Se traduce como el verbo sanar en Marcos 6:56: “quedaban sanos”; Hechos 4:9: “haya sido sanado”.
- i. El verbo diasozo, salvar totalmente. Se traduce con el verbo sanar en Mateo 14:36: “quedaron sanos”
- j. La palabra jolokleria, totalidad, integridad. Se emplea en Hechos 3:16: “completa sanidad” o “perfecta sanidad”.

1.7. Ministerio de Jesús y los discípulos

Jesús en su ministerio vino para traer vida en abundancia, libertad a los oprimidos y salud integral. (cuerpo, alma y espíritu)

Los discípulos fueron encomendados a hacer lo mismo y el mismo Jesús les dio la autoridad y poder para sanar oprimidos, expulsar demonios y sanar a los enfermos.

Nosotros tenemos el mismo mandato, el mismo poder y la misma autoridad que los discípulos, es hora de levantarnos del largo sueño y comenzar a traer luz, sal y sanidad integral a todo el pueblo que esta en tinieblas.

1.8. Peligros a evitar

1.8.1. Exagerar los poderes del mal: Muchos creyentes por falta de conocimiento, tienden a exagerar el poder de Satanás sobre ellos, le temen más a él y a sus huestes que a Dios. Debemos tener en cuenta que Cristo triunfó sobre los poderes del mal en la cruz, despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente. (Col. 2:13-15)

1.8.2. El peligro de eludir responsabilidades: Las consecuencias de nuestro mal obrar nos apartan de Dios y aunque Satanás y sus huestes nos oprimen y tientan, no podemos echarles la culpa a ellos, debemos reconocer que depende de nosotros el abrir o cerrar la puerta a Satanás y el arrepentirnos y buscar a Dios mientras pueda ser hallado. (Prov. 28,13; Sal. 51; 1 Jn. 7:7,9 2:1; Isa. 1:16-20)

1.8.3. Ignorar los poderes demoníacos: Muchos teólogos y creyentes niegan que existe Satanás y que todos los problemas de salud, enfermedad, estado emocional, etc. son problemas del ser humano que deben ser tratado por profesionales. Olvidando que muchos de ellos se deben a la opresión de Satanás y sus huestes del mal en la vida del hombre. Gracias al Señor tenemos sanidad por medio de la sangre de Jesucristo de toda enfermedad física, emocional y espiritual. (1 Ped. 5:8; Ef. 6:12)

1.8.4. Tomar la sanidad interior como una llave maestra. Un curalotodo rápido y fácil para los problemas emocionales y espirituales. La sanidad interior es sólo una herramienta que Dios usa entre tantas que hoy por su gracia tenemos.

1.9. Beneficios a Obtener

1.9.1. En la vida del cristiano. El Señor nos dio una herramienta para poder ayudar a las personas que están necesitando sanidad en algún área de su vida y poder vivir una vida en plenitud, salud y victoria. (Fil. 1:6; 1 Tes. 5:23)

1.9.2. Revalorización del mundo espiritual. “Este énfasis sobre Satanás y los demonios... nos estimula a revalorizar la realidad del mundo espiritual.”¹⁵ Tenemos que pedir al Padre discernimiento del Espíritu Santo para poder ver este mundo espiritual a la luz de las Escrituras y aplicar todas las herramientas que Él nos da. (Efesios 5:10-20; 1 Corintios 2:10-14)

1.9.3. Reconsideración de la doctrina de Satanás y los demonios. “El énfasis sobre el tema puede producir el deseo de reconsiderar lo que las Escrituras nos enseñan acerca del mismo y obtener así ricos frutos.”¹⁶ Estar preparados para los últimos tiempos y no dejarnos engañar por falsos maestros, profetas de Satanás. (2 Pedro 2; Judas 3-16; 1 Pedro 4:8)

1.9.4. Reflexión acerca de los recursos para ser liberados del mal. “El presente énfasis ha llevado al pueblo de Dios a revalorizar recursos tales como la oración fundamentalmente y el ayuno (debidamente entendido) para ser librado del mal.”¹⁷ También podemos agregar a la Sanidad Interior y la liberación.

1.9.5. Usar la sanidad interior como medicina preventiva. “Cuando nos damos cuenta de que nuestros hijos han sido heridos por los accidentes y traumas de la vida, podemos ayudarles a compartir sus sentimientos con nosotros y orar por su curación, realizando con ello una forma de terapéutica preventiva”

¹⁵ Daniel Tomasini, Sanidad Interior y Liberación. (Buenos Aires: CEBA, 1998), 32.

¹⁶ Ibid. 32.

¹⁷ Ibid. 32.

1.9.6. Un renovar la mente. Cambiar el modo de pensar, tener la mente de Cristo. (Efesios 4:23-24; Romanos 12:2; 2 Corintios 4:16; Colosenses 3:10) Dejemos de lado el viejo hombre y renovemos nuestra mente, alma y espíritu por medio de su Espíritu Santo.

1.9.7. Descubrir el poder transformador de Dios. Él lleva nuestras experiencias, traumas, heridas, complejos, y las transforma para nuestro bien y para Su gloria. Por sus llagas fuimos sanados, venid a mi todos los cargados, heridos, traumatizados y yo los haré descansar. (Mateo 8:17; 1 Pedro 2:24; Génesis 50:20; Romanos 8:28)

Capítulo II: Sanidad del Alma

2.1. Los recuerdos

2.1.1. Definición de recuerdo: “n.m. Acción y efecto de recordar. Presencia en la mente de algo percibido con anterioridad. Fig. Objeto que sirve para recordar a quien lo posee una persona, cosa, situación o lugar determinado.”¹⁸

2.1.2. ¿Qué es la curación de los recuerdos?

- “En la mente de muchos cristianos hoy es una especie de curalotodo rápido, un atajo a la madurez emocional y espiritual.”¹⁹
- “Debido a que la curación emocional, a veces, se ha llevado a extremos, algunas personas la han abandonado totalmente, lo llaman no escritural e incluso no sana.”²⁰
- Definición: “ la curación de los recuerdos es una forma de aconsejar y de oración que se enfoca sobre el poder curativo del Espíritu Santo acerca de ciertos tipos de problemas espirituales y emocionales”²¹

2.2. ¿Por qué es necesaria hoy?

- Dice un refrán o dicho popular: “Que el tiempo cura todas las heridas”. El tiempo cura todas las heridas ¿verdaderamente?. Es verdad, que hay muchas heridas que el tiempo cura por sí mismo. Lo que no es verdadero de este dicho o refrán es la palabra todas. Podríamos concluir diciendo: “Si, el tiempo puede curar todos los recuerdos que no han sido reprimidos y no se han infectado.”²²

¹⁸ Diccionario Enciclopédico Larousse. España, 2028.

¹⁹ David A. Seamands, *La Curación de los Recuerdos*. (Barcelona: CLIE, 1990), 21.

²⁰ Ibid. 21.

²¹ Ibid. 21

²² Ibid. 32

2.3. Fundamentos Bíblicos ²³

Es muy importante comprender que la curación de los recuerdos tiene sólido fundamento en la Biblia, ya que es nuestra autoridad final sobre cuestiones de fe y de práctica. Algunos rechazan la sanidad de los recuerdos porque no encuentran definiciones precisas y específicas acerca de ella, si aplicásemos este razonamiento a todo, llegaríamos a extremos fanáticos y aun peligrosos: no usaríamos automóviles, pianos, rehusaríamos a dar medicamentos a un niño enfermo y con ello seríamos responsables de su muerte. En realidad negaríamos que toda verdad viene de Dios y que tenemos una obligación espiritual de usar todo nuevo descubrimiento en un área de la vida para la gloria de Dios y el bienestar de los hombres. La cuestión verdadera no es si una práctica o modo de obrar aparece en la Biblia en forma específica en el lenguaje que usamos hoy; más bien, la cuestión es si es contradictoria o incompatible con los principios establecidos en la Escritura. En conformidad con este principio básico los cristianos estamos agradecidos por todas las verdades y descubrimientos que nos llegan desde la psicología, medicina, física, sociología, etc. Cuando miramos a las enseñanzas de la Biblia, hallamos los principios sobre los cuales basamos la curación de los recuerdos.

2.3.1. Dejando de lado las cosas de niños. ²⁴

Hay dos palabras referentes a la infancia en el griego del NT: Paidion es una palabra que se refiere al período de la infancia en un sentido normal y sano. (Mateo 18:3) La otra es Nepios, que se refiere a la infancia en una forma anormal, no sana, en el sentido de permanecer en un estado de infancia prolongada, cuando ya deberíamos estar más allá de ella. (Romanos 2:20, Gálatas 4:1 y 1 Cor. 3:1)

Pablo usa la palabra dejar a un lado en 1 Corintios 13:11 que es un verbo muy rico en griego, katargeo, que significa “dejar inoperante, inactivo, impotente; quitar el significado de algo; librar a una persona de lo que le tenía amarrado o atado. La madurez no viene por los años que vivimos en esta tierra, podemos ser adultos cronológicamente y al mismo tiempo ser niños psicológicamente. El haber terminado con las cosas de niños requiere la acción por parte de una persona.

²³ Ibid.. 57-58.

²⁴ Ibid.. 58-62.

Muchos de estos problemas son el resultado de recuerdos que quedaron colgados a partir de cierta edad y estadio de su desarrollo. Son como pesadas cargas atadas al cuerpo de un nadador; siguen tirando hacia abajo, de modo que apenas se pueden mantener a flote, o consumen gran cantidad de energía emocional y espiritual, por lo que no pueden realizar ningún progreso.

2.3.2. Mecanismo de defensa.

2.3.2.1. Negación. Este es el más simple y más directo de todos. Simplemente negamos algo; mentimos sobre ello. Rehusamos reconocerlo; no queremos verlo o discutirlo. El apóstol Juan comenta sobre esto: “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad” (1 Jn. 1:6)

2.3.2.2. Racionalización. Este medio de defensa es más complicado y, por lo tanto más grave. No es una mentira directa, sino elaborada, sofisticada. Aquí procuramos dar razones que justifiquen nuestro comportamiento. Alguien ha dicho que hay dos razones para todo lo que hacemos: una buena razón, y ¡la razón verdadera!. No sólo engañamos a otro, sino que nos engañamos a nosotros mismos; y es un engaño más profundo que la negación o mentira, porque nosotros mismos no nos damos cuenta de ello. Juan trata de esto: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros” (1 Jn. 1:8)

2.3.2.3. Proyección. Éste es el peor de todos porque llevamos el engaño un paso más allá y cargamos la culpa a otros por nuestros problemas. De hecho, proyectamos nuestros fallos en otro o en algo, y decimos que allí está el problema. Juan describe esto de modo preciso: “Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros” (1 Jn. 1:10) De modo que empezamos diciendo una mentira de nosotros y terminamos diciendo que Dios es el que dice la mentira: “Yo no miento; ¡Él miente!”.

Ahora bien, ya me doy cuenta de que este pasaje de la Escritura se refiere a un contexto de asuntos morales y espirituales. Pero tiene una aplicación definida a nuestro tema, porque sus principios se extienden también a las áreas emocionales y espirituales de la vida. Una de las razones de por qué los recuerdos no sanados pueden causar tanto trastorno en nuestras vidas es que en general contienen muchas emociones negativas, tales como el temor, el dolor, la ira, la culpa, la vergüenza, la ansiedad. Una y otra vez estos sentimientos surgen y nos preguntamos de dónde proceden. Nos sentimos confusos porque somos incapaces de indicar el origen de los sentimientos. Esto nos hace sentir culpables porque “los cristianos no deben albergar éstos sentimientos”. Así que no sólo tenemos el problema, sino que nos recargamos con un doble fardo de culpa añadida por tener el problema. La dificultad se halla en el hecho de que somos incapaces de orar de modo específico sobre ello. Lo que necesitamos con urgencia es poder descubrir el lugar de la necesidad específica: averiguar en qué consiste el problema real de modo que podamos resolverlo. El principio implicado aquí es muy importante: No podemos confesar a Dios lo que no nos reconocemos a nosotros mismos y así hacemos nuestras confesiones generales, damos y recibimos un perdón generalizado, terminamos en unas relaciones nebulosas, difusas, generalizadas, con Dios.

No es nuestro propósito que las cosas vayan de esta manera; pero debido al hecho de que muchos puntos específicos están protegidos por nuestros mecanismos de defensa y escondidos en nuestros recuerdos enterrados, no podemos hallar alivio emocional y espiritual para sus ataques. Necesitamos poner a la vista las situaciones, experiencias y actitudes que causaron las emociones negativas y permitir al Espíritu

Santo que las resuelva de modo específico. Y esto es exactamente lo que sucede durante la sesión de oración para la curación de los recuerdos.

2.3.2.4. La confesión y la restauración: Sería un descuido serio no indicar que éste principio bíblico particular se ve plenamente confirmado ahora por los descubrimientos más recientes en medicina y psicología. En el Lexington Herald-Leader, Lexington, Kentucky, del 23 de septiembre de 1984, en un artículo procedente del New York Times News Service, titulado “La confesión puede ser buena para el cuerpo”, se dice: “La confesión, al margen de lo que haga para el alma, parece que es buena para el cuerpo. Nuevos estudios muestran de modo convincentes que las personas que pueden confiar en otros sus sentimientos turbados o algún suceso traumático, más bien que llevar el conflicto en silencio, son menos vulnerables.” Informa a continuación de varios experimentos distintos que confirman los “beneficios a largo plazo para la salud” al compartir nuestros secretos más penosos con otros.

El Dr. James Pennebaker muestra en su investigación que “el acto de confiar en alguien protege el cuerpo contra las tensiones internas, que son el castigo de ir llevando por todas partes una carga emocional pesada como el remordimiento inconfesado”. El Dr. Pennebaker, de la Escuela de Medicina de Johns Hopkins publicó sus hallazgos en *The Journal of Abnormal Psychology*, confirmando éstos descubrimientos.

¡Qué interesante que la ciencia moderna esté ahora alcanzando las simples enseñanzas de la escritura! David declaró estas verdades hace miles de años. (Sal. 32:1-7)

¿Hay algún lugar en la Biblia en que los principios que hemos descrito fueran usados para curar a alguien de sus recuerdos penosos? Sí, en la forma en que Jesús trató la negación de Pedro con miras a su restauración. Sólo hay dos lugares en el Nuevo Testamento en que se usa la palabra griega que traducimos por “fuego de brasas”.

En Juan 18:18 se nos dice que Pedro estaba con los siervos y alguaciles que “habían encendido unas brasas de carbón”. Fue allí que Pedro negó a Jesús tres veces. Más tarde, en la playa, la mañana siguiente a la Resurrección, cuando Jesús preparó el desayuno para sus discípulos, Él pone un fuego de brasas en el escenario en que tuvo lugar su conversación con Pedro. (Juan 21:9) Jesús, el gran Médico, y psiquiatra, puso a Pedro a la vista de un fuego de brasas. Oh, qué recuerdos y qué vergüenza tienen que haber ardido en su mente. Tres veces había negado a su Señor y tres veces se le pide que reafirme su amor hacia Él, estando junto a aquellas brasas que ardían. Jesús usó un fuego de brasas algo semejante a “la brasa sacada del altar de fuego” que usó el Señor en Isaías 6 para cauterizar y sanar el dolor y vergüenza de Pedro. Cuando se enfrentó con su dolor en todos sus detalles, sus recuerdos fueron sanados, y él fue restaurado y recibió de nuevo su comisión para el servicio.

2.4. Conceptos deformados de Dios.²⁵

Dentro de cada persona hay una imagen mental de Dios. El factor preponderante es el hecho de lo que sentimos que Dios es y de quién es Él realmente. Nos sorprendemos al ver a muchos

²⁵ David A. Seamands, *La Curación de los Recuerdos*. (Barcelona: CLIE, 1990), 89-116.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

cristianos que están atrapados en un conflicto interno entre lo que piensan de Dios y lo que sienten de Dios (y lo que Él siente hacia ellos.) Ésta es la fuente de muchos problemas emocionales en los cristianos y uno de los indicadores más fuertes de la necesidad de la curación de los recuerdos.

Algunos conceptos / sentimientos defectuosos de Dios que podemos desarrollar:

- El Dios legal “lleva cuentas de todo lo que hacemos. Espera que perdamos el paso, tropecemos y vacilemos, para marcarnos como derrotados”.
- El Dios que captura, como un policía secreto, siempre sigue a poca distancia. En el momento que hemos traspasado una línea, salta de alguna mata y grita: “¡Ya te tengo!”.
- El Dios vaca sagrada que, “sentado en posición de yoga entre nubes de algodón, espera ofrendas quemadas y homenaje cada día”.
- El Dios del filósofo, el “motor inmóvil” del universo de Aristóteles, distante, frío, “trascendente”. Está sentado silencioso en su despacho, meditando, pensando; en la puerta hay un letrero: “No estorbar”
- Voy a añadir otro: El Dios Faraón. Es un negrero implacable que siempre está incrementando sus exigencias, subiendo la apuesta. Es lo opuesto del Padre Celestial de Jesús. Es más bien un horrible padrino de la Mafia que insiste: “Está a la altura”.

Los conceptos/sentimientos equivocados de Dios llevan a las personas a varias clases de problemas espirituales. Algunos de ellos son indicaciones de la necesidad de una curación de los recuerdos. Los más comunes son los siguientes:

- La incapacidad de sentirse perdonado.
- La incapacidad para confiar en Dios y entregarse a Él.
- Preguntas intelectuales y dudas teológicas.
- El perfeccionismo neurótico.

“Oración de San Agustín, que al comienzo de su vida cristiana tuvo que hacer frente al problema de un concepto equivocado de Dios:

¿He de llamarte para que me ayudes, o debo alabarte?
¿Es importante conocerte primero antes de llamarte?. Si no sé quién eres, ¿cómo puedo llamarte?. En mi ignorancia podría llamar a algún otro ente y hacerle objeto de adoración. ¿Te llamo, pues, a fin de conocerte? ... Ya sé lo que haré: te buscaré, Señor, pidiendo tu ayuda en mi vida.”²⁶

2.5. El perdón: corazón de la curación

Es el punto culminante de la curación de los recuerdos: perdón en el sentido de perdonar y ser perdonado. Perdonar implica olvidar, “Dijo el Señor” en Jeremías 31:34, “Porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de sus pecados.” Cuando Dios perdona, ¡Él olvida!.

Siete pasos para perdonar a otros: ²⁷

- El primer paso, es el que tomes la decisión de perdonar a la persona por las ofensas específicas hechas en tu contra.
- El segundo paso, es el pedirle a Dios que perdona a esa persona. Pídele sinceramente que no haya nada en contra de esa persona por lo que te ha hecho.
- El tercer paso, es pedirle a Dios que te perdone por no haber perdonado antes, por el resentimiento, ira, amargura, y aun odio que haya en tu corazón.
- En el cuarto paso, perdonas a Dios por haber permitido que esa persona te lastimara. Puede que pienses: Dios no necesita ser perdonado. Es cierto Él no lo necesita, pero tú necesitas ejercitar el perdonar.
- La ventilación de las emociones almacenadas es el quinto paso crucial. La ira interna es una razón común para la depresión. Siéntete libre de llorar, suspirar, golpear una almohada, y hacer cualquier cosa que te libere de esa amargura y de esa frustración.

²⁶ Las Confesiones de San Agustín.

²⁷ Doris Boydston, [How to Walk Free](#), Artículo publicado en (Mental Health Units, Palmdale General Hospital, Palmdale. California)

- El sexto paso es una petición a Dios para que derrame su bálsamo sanador sobre tus heridas y sobre tus dolorosos recuerdos y permitirle que te llene de su amor y de su presencia.
- El séptimo paso va dirigido hacia el defensor. Le pides al Señor que bendiga a esa persona en todas las maneras posibles, espiritual, física, social, y financieramente, en su casa, en el trabajo, y en cada aspecto de su vida.

2.6. Curación de los traumas sexuales ²⁸

Cuando Seamands comenzó su ministerio, un anciano le dijo: “Hay dos tópicos que siempre verás que están de actualidad en tu despacho: Dios, y el sexo. No importa lo que hagas, nunca los verás mucho tiempo fuera de tu labor.” No le costó mucho saber que tenía razón. Pero él descubrió algo muy importante: “o sea, que a menos que la persona consiga hermanarlos, ¡nunca estarán en paz el uno con el otro! Y en muchos casos esto se requiere una curación a fondo de los daños causados por la experiencia pasada y un volver a aprender de manera decidida nuevas actitudes no deformadas.”

Los secretos sexuales son los más guardados o enterrados en lo oscuro del alma. Por eso el consejero debe cultivar el arte de escuchar creativo, tiene que ser cuidadoso en extremo en estimular, sugerir, alentar y dirigir sin hurgar con curiosidad. ¿Qué es lo que lleva a las personas a cruzar la línea, pasada la cual está dispuesta y puede compartir algo con nosotros?. El saber que nosotros sentimos el sufrimiento con ella. Velad y orad; observa y ora; busca y ora. Pero no hurgues, no empujes. Es de importancia suprema que por su propia cuenta y libremente decidan compartirlo con nosotros. Al hacerlo, han empezado el proceso de curación.

Hay numerosas razones por la cual los recuerdos sexuales pueden ser penosos:

²⁸ David A. Seamands, La Curación de los Recuerdos. (Barcelona: CLIE, 1990), 156-171.

1. La primera es que nuestra sexualidad se halla en el mismo centro de nuestra identidad. Nuestra masculinidad o feminidad están profundamente implicadas en lo que somos o como nos vemos a nosotros mismos. El daño causado en esta área tiene que afectar profundamente a nuestra estimación propia.
2. La segunda razón es que el sexo es una emoción poderosa. Es tan fuerte que el plan de Dios permite varios años de crecimiento y desarrollo antes del comienzo de la pubertad.
3. Pero la razón más importante de que estos recuerdos sean tan penosos es que los sentimientos sexuales pueden ser las emociones más contradictorias que los hombres experimentamos. Necesitamos ayudar a los aconsejados a comprender su propia confusión y tumulto interior sobre traumas sexuales que han sufrido.

Debemos enfrentar el trauma real que necesita ser curado. Nos podemos despistar fácilmente cuando se trata de traumas sexuales. Naturalmente, la parte sexual es muy importante. Recordar y compartir los puntos específicos y sus emociones es absolutamente esencial. Pero muchas veces la mera catarsis de sacárselo del pecho no es suficiente para curar y cambiar de modo permanente la conducta.

2.7. Cristo es nuestra ayuda actual.

Jesucristo es nuestro contemporáneo eterno, el Señor del tiempo (Hebreos 13:8; Juan 8:57,58) y nuestro Sanador; y su Espíritu Santo es nuestro ayudador actual y a su disposición. La parte más distintiva de la cura de los recuerdos es el momento de la oración.

Es el Espíritu Santo el que hace a Cristo trascendente, inmanente de modo íntimo. El Espíritu Santo nos asegura que Él está verdaderamente a nuestro lado, “haciéndose cargo de nosotros desde el otro lado.”

2.8. El Espíritu Santo Ministra, uno es un ayudante temporal.

“Defino al consejero como un ayudante temporal del Espíritu Santo. Hay que subrayar las dos palabras ayudante y temporal. Ayudante, porque el objetivo de todo el aconsejar cristiano es ayudar a las personas a hacerse maduras espiritual y emocionalmente, lo bastante para entrar en relación directa con el Espíritu Santo, el Gran Consejero. Temporal, porque la dependencia del consejero nunca debe ser permanente. Si lo es, entonces el aconsejar mismo pasa a ser parte del problema y no un medio de solución; una parte de la enfermedad, no la cura. Es sólo un medio temporal hacia un fin, un objetivo que es la dependencia total del Espíritu.”²⁹

Oscar

Vino un día a verme porque tenía muchos problemas en su vida y estaba ya cansado de ir de un lugar a otro sin encontrar solución a su problema. Después de hablar le expliqué que necesitaba sanar su interior y le propuse hacer sanidad interior, pero debíamos tener un tiempo de oración y ayunar el mismo día de la ministración, oramos y pusimos un día para tal motivo.

Junto con otro siervo del Señor, lo recibimos el día acordado, él vino muy tranquilo, oramos y empezamos la ministración cubriéndonos con la sangre de Cristo y pidiendo que el Espíritu Santo haga la obra de sanidad en su vida. Durante la charla, él abrió su corazón y pudimos conocer su infancia, el Espíritu Santo nos dio la clave del concepto que Oscar tenía de Dios, un Dios apático, legalista y castigador. Oscar se descontroló, y empezó a culpar a Dios de todo lo sucedido en su infancia, de sus heridas y golpes recibidos por sus padres, blasfemando el nombre de Dios y preguntando: ¿Dónde estuvo cuándo le pasaba esto? ¿Por qué no lo ayudo?

Y concluyó con esta exclamación ¡Dios no existe!. Con la autoridad que Cristo nos dio reprendimos al espíritu que había tomado a Oscar, le hicimos volver en sí. Esa noche hubo sanidad, liberación en su vida, el Espíritu Santo obró con poder sanando cada emoción, herida, pudo perdonar a Dios, pudo perdonar a sus padres y pudo perdonarse a sí mismo. Nunca olvidaré la cara de Oscar al despedirse para ir a su casa, brillaba de alegría y gozo por reencontrarse con Dios y tener un concepto verdadero de Dios. El cambio fue tal en su vida, que su esposa nos

²⁹ David A. Seamands, *La Curación de los Recuerdos*. (Barcelona: CLIE, 1990), 89-116

vino a ver, preguntándonos qué le habíamos hecho a su esposo, ya que no era el mismo de antes.

2.9. Reforzamiento, precauciones y conclusiones.

Uno de los obstáculos principales a la curación es nuestra obsesión por lo inmediato. La sesión de oración para la curación por sí misma no va dar resultado sin una continuidad en el esfuerzo terapéutico con posterioridad. Muchas personas tienen necesidad, después de la sesión de curación de los recuerdos, de desarrollar nuevas relaciones por medio de la participación en el seno de pequeños grupos de fraternidad. Es aquí donde la iglesia puede funcionar mejor como el Cuerpo de Cristo que sana.

El cambio de nuestras pautas. Cambiar el modo de pensar es esencial. El proceso de transformación por medio de la renovación de nuestra mente.

Precauciones: la curación de los recuerdos es una forma de terapéutica espiritual, y sólo una.

No debe ser usado con ciertas personas en extremo emocionales o de tipo histérico. No debe aplicarse en grupo o masas.

Concluyendo hay algunas cosas que sabemos sobre la curación de los recuerdos; hay algunas que no las sabemos. Ciertamente, ha habido resultados milagrosos y bastantes positivos en las vidas de muchas personas para alentarnos a seguir más adelante buscando más verdad por medio de ellas. Hay también resultados negativos que hacen de esta terapia algo a manejar con precaución. Nadie ha sido capaz de sondear plenamente el misterio de la memoria, como tampoco nadie entiende el misterio de Dios, a cuya imagen hemos sido creados. Así que andemos humildemente delante del Señor, pidiendo a su Santo Espíritu que nos guíe a toda la verdad que nos hace libres. Entretanto, usaremos la sabiduría que Él nos ha dado, en el espíritu de Moisés, que dijo; “Las cosas secretas pertenecen a Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de la Ley.” (Deuteronomio 29:29) ³⁰

³⁰ Ibid. 173-182

2.10. Las Heridas ³¹

2.10.1. Definición

Etimológicamente, la palabra griega Trauma, significa “Herida”, y es interesante tener presente que ésta deriva del termino “Perforar”. De alguna manera, cuando hablamos de Trauma, hacemos referencia a un hecho que deja su marca, su sello, algo que fractura nuestro interior.

¿Qué es un Trauma?

Es un acontecimiento de la vida que se caracteriza por tres componentes:

1. La intensidad del suceso.
2. La incapacidad de responder adecuadamente a este suceso. (Tener presente que cuando se es niño, obviamente, se carece de recursos.)
3. El trastorno y el efecto desequilibrante que provoca ese suceso.

Ahora bien, frente a todo hecho traumático que nos afecta, se pone en juego una serie de conductas que tendrán como consecuencia potencializar aun más el conflicto. Es decir, la persona frente al Trauma intenta, aunque fracase, en definitiva encontrar una salida. En el campo de la psicología, esto se lo llama “Mecanismo de Defensa.”

2.11. Mecanismos de Defensa

1. La Represión: Le esencia de esta conducta o mecanismo de defensa consiste en mantener lo más alejada posible de nuestra conciencia aquellas situaciones que nos causan angustia. En este caso lo que se reprime es la idea, el concepto, pero la angustia o el efecto que rodea el Trauma quedan en la conciencia. Toda circunstancia traumática tie-

³¹ Bernardo, Stamateas y Daniel, Bravo, El modelo de Las Cuatro Puertas. (Buenos Aires: Ediciones Presencia de Dios, 1999) 34-39.

ne dos componente: por un lado, el hecho en sí, la idea o componente del suceso, y, por otro, el efecto o la angustia que tiene el suceso.

2. Aislamiento: Este segundo mecanismo de defensa lo encontramos cuando la persona logra separar la idea o suceso traumático de la angustia.
3. Desplazamiento: Ocurre cuando la persona pone su angustia o conflicto en otra persona u objeto menos angustiante que la verdadera causa.
4. Proyección: Tiene lugar cuando la persona atribuye al exterior los aspectos o cualidades que ella posee, pero no quiere reconocer en sí misma.

2.12. Ministrando Sanidad Interior

2.12.1 Abuso y violación:

- Le expresamos a la persona que este suceso ha generado una atadura en su vida, la cual debe entregar al Señor.
- Conducimos al ministrado a una oración de renuncia y pedimos al Espíritu Santo que corte toda atadura emocional. Espiritual y física que este hecho pudo haber provocado en la vida de la persona.
- Llevamos a la persona a que perdone a su agresor; es importante remarcarle que el odio, la bronca, o el resentimiento son sentimientos contrarios a la voluntad de Dios.

2.12.2. Distintos tipos de violencia: ³²

Se pueden enumerar algunas de las formas más comunes que adopta la violencia interpersonal, entendida como abuso de la fuerza y del poder:

³² Daniel, Bravo. *Ministrando Sanidad Interior en las Heridas de la Infancia*. (Buenos Aires: Editorial Peniel, 1997), 77-81.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

TIPO DE ABUSO	PODER O FUERZA	TIPO DE DAÑO
Físico	Físico	Físico / Emocional
Emocional	Psicológico	Emocional / Psicológico
Sexual	Físico / Psicológico	Emocional / Físico
Financiero	Económico	Económico / Emocional
Social y ambiental	Psicológico / Físico	Económico / Social

Síntomas que genera la violencia:

Maltrato Infantil	
Formas Activas	Formas Pasivas
Abuso Físico	Abandono Físico
Abuso Emocional	Abandono Emocional
Abuso Sexual	

Niños Testigos de Violencia

Violencia Conyugal	
Maltrato hacia la Mujer.	Maltrato hacia el Hombre.
	Abuso Físico Abuso Emocional Abuso Sexual Otros Abusos

Maltrato a Ancianos	
Formas Activas	Formas Pasivas
Maltrato Físico	Abandono Físico
Maltrato Emocional	Abandono Emocional
Abuso Financiero	

Sandra:

Vino a tener una charla conmigo, enviada por su esposo. Cuando nos presentamos me dijo: “no quería ser ministrada por un hombre”, le explique que no tenía que hacer la sanidad si no estaba de acuerdo, le dije que el que ministra es el Espíritu Santo y que uno es un ayudante temporario. Oramos pidiendo al Señor sabiduría y guía en lo que debíamos hacer. Después de orar, ella me pidió disculpas por su comportamiento y me dijo que deseaba tener sanidad en su interior. Oramos nuevamente, pidiendo al Espíritu Santo que de luz y traiga a su memoria los recuerdos de la infancia. El Espíritu Santo obró y Sandra pude abrirse y sacar a luz heridas, abusos y violaciones que había sufrido. A la edad de 7 años fue violada por su hermano, se lo contó a su madre pero ella no le creyó. Esto le produjo otra herida ya que se sintió impotente ante el hecho y desamparada. La relación con su madre fue siempre fingida y por mucho tiempo se sintió culpable por lo que le había pasado. Este hecho la marcó y la llevó en la adolescencia a abandonar a sus padres y irse a vivir con un muchacho, el que hoy es su esposo, para librarse de su madre y de su hermano. El sexo para ella no era placer y siempre sintió rechazo a todo los hombres por lo que le había pasado. Luego de la larga ministración fue sanada y liberada de todo rencor, odio y falta de afecto, perdonó a su hermano por lo que le había hecho, a su madre y pidió perdón a su esposo. El Señor nos da gozo al ver una persona sanada de su mente, corazón y cuerpo, doy gracias al Señor Jesucristo por lo que hizo en su vida y como la

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

transformó. Dice Isaías 61:3 “a ordenar que a los afligidos se les dé gloria en lugar de ceniza; óleo de gozo en lugar de espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.”

2.12.3. Oración guía para Sanidad de las heridas

Pídele a Dios que abra tus ojos espirituales para ver a Cristo a tu lado con un “saco espiritual” abierto, listo para recibir todo lo que te ha dolido o traumatizado. Eso no quiere decir verle físicamente sino, captar interiormente lo que tú estás pidiendo, como de veras llevándose a cabo. Preséntale a Él cada escena de tu vida donde tú hayas recibido una herida o trauma. Mírale a Él en cada una de esas escenas y permíte que todo lo que te pasó a ti, caiga sobre Él. Observa cómo lo lleva en la cruz. Ahora toma la lista que has hecho de las heridas de tu vida y llena con ellas los espacios de las siguientes frases, una por una:

Di a la memoria de tu padre: “Papá, cuando tú me _____ (ejemplo: hiciste quedar solo teniendo yo tanto miedo) yo sentí _____ (ejemplo: mucha rabia y temor) Quería _____ (ejemplo: golpearte y gritarte que no me dejaras solo) Señor Jesucristo, este _____ (ejemplo: temor y rabia) que yo sentí hacia mi papá me está acabando. Yo no puedo cargarlo más Yo echo todo este _____ (ejemplo: temor y rabia) en el “saco” que tú me tienes abierto; echo dentro todo lo que mi papá me hizo, todo lo que sentí y aún siento. Cárgalo tú, por favor”

Cuando todo esté en el saco, sigue con la segunda herida y ora de igual manera, usando la misma oración guía. Recuerda decir siempre toda la verdad en cuanto a lo que sentiste. Grita y llora, si quieres hacerlo. Saca esos sentimientos y luego échalos en el “saco”. Si no recuerdas lo que sentiste, pide a Cristo que te lo haga sentir de nuevo, y que Él libere y reciba esos sentimientos en el “saco.”³³

³³ Arline de Westmeier. Sanidad del alma herida (Miami: Editorial Unilit. 1991) 89-90.

2.13. Las Emociones

2.13.1 Definición:

- a. n.f. (lat. Emocionem.) Estado afectivo que transforma de un modo momentáneo pero brusco el equilibrio de la estructura psicofísica del individuo.
- b. f. Estado de ánimo caracterizado por una conmoción orgánica consiguiente a impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos.

2.14. Emociones traumatizadas³⁴

¿Qué son las emociones dañadas, lastimadas o heridas?

- Una de las más comunes es un sentimiento profundo de falta de valor, un sentimiento continuo de ansiedad e inferioridad. Éste es el sentimiento interno que dice: “No valgo nada. No sirvo para nada. Nunca seré nada. Nadie va a quererme. Todo lo que hago está mal.”
- Hay otra clase de los que, por falta de un término mejor, diremos que padecen de un complejo perfeccionista. Éste es el sentimiento interno que dice “No puedo nunca conseguir lo que deseo.”
- Hay otra clase de emoción lastimada a la que vamos a llamar supersensible o hipersensible. La persona hipersensible, en general, ha sido herida profundamente. Trata de buscar amor, aprobación y afecto, pero a la vez de ello, consigue lo opuesto, y por dentro está lleno de cicatrices.

Reparaciones divinas

¿Efectúa Dios “reparaciones” en nosotros? Sí. Lo hace. Pablo escribió a los cristianos de Roma acerca del Espíritu Santo, que nos ayuda en nuestras enfermedades. (Rom. 8:26)

³⁴ David A. Seamands. Curación para los traumas emocionales (Barcelona: Editorial Clie, 1986), 19-29.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

¿Qué parte nos corresponde en la curación traumatizada? El Espíritu Santo es, verdaderamente, el consejero divino, que se hace cargo de nuestro problema desde el otro extremo. Peor nosotros estamos en este extremo. Así, pues, ¿qué es lo que tú y yo debemos hacer en este proceso de curación? Algunos principios bíblicos generales que debes seguir en todo momento de su lectura para hallar la curación de las emociones traumatizadas.

1. Haz frente al problema de plano. Con toda sinceridad, sin el menor tapujo y con la gracia de Dios, enfrentándote con este terrible recuerdo escondido de la infancia, por profundos que sean los sentimientos que llevas dentro. Reconócelo tú mismo de modo bien claro, y reconócelo ante otra persona. (Stg. 5:16)
2. Acepta tu responsabilidad en este asunto. Nunca vas a conseguir curación para tus emociones traumatizadas hasta que ceses de echar la culpa a los demás y aceptes tu parte de la responsabilidad.
3. Pregúntate si quieres de veras ser curado. Esto es lo que preguntó al paralítico que hacia treinta y ocho años que yacía en la cama. (Juan 5:6) ¿Quieres realmente ser curado o simplemente quieres hablar de tu problema? ¿Quieres usar el problema para conseguir simpatía de los demás? ¿Lo usas simplemente como muleta, para poder andar cojeando?
4. Perdona a todos los que están implicados en tu problema. El hacer frente a las responsabilidades y perdonar a las personas son realmente dos lados de una misma moneda. El hacer frente a la responsabilidad y perdonar son casi la misma acción; y en algunos casos hay que hacerlo simultáneamente.
5. Perdónate a ti mismo. ¿Cómo puedes realmente creer que Dios te ha perdonado, si luego tú no te perdonas a ti mismo? Cuando Dios perdona, entierra tus pecados en el mar de su perdón y de su olvido. Tú puedes perdonarte a ti mismo.
6. Pídele al Espíritu Santo que te muestre en qué consiste el verdadero problema que tienes y cómo debes orar.

Test para ver si hay alguien a quien debes perdonar, incluido tu mismo: ³⁵

1. Primero, la prueba del resentimiento. ¿Hay alguien de quien estés resentido, de modo que nunca estás dispuesto a soltarle?
2. La prueba de la responsabilidad es un poco más difícil. ¿Aceptas la responsabilidad de tus faltas y fallos o hay en ti como una grabación que dice cada vez: “Ellos me hicieron de la manera que soy. Él lo hizo; ella lo hizo?”
3. La prueba del recuerdo y la reacción. ¿Te das cuenta, si reaccionas contra una persona porque te recuerda a otra?

Ricardo

Un hombre muy observador y como dice algunos “de pocas pulgas”, vino a verme por un problema que tenía con su esposa. Comenzamos a charlar me contó cual era el “problema” de su esposa. Se habían separado hace un tiempo por infidelidad de ella con un amigo, al encontrarlos en su casa, le pidió al amigo que se retire y cuando este se fue, golpeo a su mujer y le clavó unos clavos en las manos, tratando de crucificarla, diciéndole que era eso lo que se merecía. A consecuencia de esto fue a la cárcel por intento de asesinato, y en ella conoció al Señor, cambió su vida y pudo salir de la cárcel, al cambiar la carátula por daños menores. Ya que su esposa no lo culpó. Cuando le dije que tenía que perdonar a su esposa y pedirle perdón por lo que le había hecho, se rehusó y me dijo: “nunca la voy a perdonar”.

No quiso seguir charlando, le pedí que no se vaya, que quería orar por él, a lo cual accedió. Decidimos después orar y vernos a la semana entrante para poder tener la sanidad que necesitaba. Llegó el día, oramos para empezar la ministración y comenzamos a charlar, él me contó que a consecuencia de lo que le había sucedido con su esposa, él perdió la sensi-

³⁵ Ibid. 43-45

bilidad en sus emociones y no podía llorar por nada. Otra vez pude ver la gloria del Señor en ese día, al ver sus ojos llenos de lágrimas pidiendo perdón al Señor, a su esposa. El Espíritu Santo obró de tal manera que, pude ver desatada las cadenas del odio y violencia hacia su esposa y hacia otras personas. Me contó en otras visitas en el seguimiento después de la ministración que esa noche pudo dormir como hacía casi veinte años que no dormía “como un niño”, pudo perdonar a su esposa. Hoy esta visitando y predicando las buenas nuevas de Dios en las cárceles a hombres y mujeres. En la vida de Ricardo se cumplió la palabra del profeta Isaías en el capítulo 59 dice: “¿No es más bien que el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?”

Estas son las buenas nuevas del Evangelio para las personas cuyas emociones han sido traumatizadas, magulladas:

- Dios nos ama, no porque seamos buenos sino porque necesitamos su amor para poder ser buenos.
- Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, llevó nuestros pecados y nuestras debilidades, no porque seamos buenos, sino porque le necesitamos a Él para poder ser buenos.
- El Espíritu Santo nos ofrece su presencia permanente y su poder que nos capacita, no porque seamos buenos, sino porque le necesitamos a Él para poder ser buenos. ¡Qué buenas noticias son éstas!

Aquí está la provisión completa de la gracia de Dios. El amor incondicional y aceptador del Padre, la identificación del Hijo como nuestro Sumo Sacerdote y Médico herido con nuestros pecados, nuestras debilidades, y la ayuda diaria, amante, estimulante del Espíritu.³⁶

2.15. Curación del perfeccionismo.

“El perfeccionismo es una falsificación de la perfección, la santidad y la santificación cristiana, o sea, la vida llena del Espíritu Santo. En vez de hacernos personas santas y personalidades integradas – esto es, personas enteras, sanas, en Cristo. –, el perfeccionismo nos deja hechos fariseos espirituales y neuróticos emocionales”³⁷

³⁶ David A. Seamands, Curación para los traumas emocionales. (Barcelona: Editorial CLIE, 1986), 167.

³⁷ Ibid. 97

John Fletcher, describe a algunos miembros de su iglesia:
Algunos llevan pesadas cargas sobre sí mismos que se han hecho ellos mismos, y cuando no pueden llevarlas, se atormentan la conciencia con una culpa imaginaria. Otros van desalentados en medio de temores sin base por haber cometido el pecado imperdonable. En una palabra ¿no vemos a centenares que, aun cuando tienen motivos para pensar que su estado bueno, en vez de ello creen que no hay salvación alguna para ellos?

John Wesley los describió de esta manera:
Algunas veces esta calidad excelente que llamamos una conciencia viva es llevada a extremos. Hallamos algunos que temen cuando no hay lugar a temor, que están condenándose continuamente sin causa, imaginándose que cierta cosa es pecaminosa, cuando la Escritura en modo alguno lo justifica. Esto es llamado propiamente una conciencia escrupulosa, y un mal lamentable. Es muy conveniente no ceder a ello en tanto sea posible, pues más bien es un asunto de oración para que seas librado de este mal penoso y puedas recobrar una mente sana.³⁸

2.15.1. Síntomas³⁹

El perfeccionismo es más fácil de describir que de definir, así que a continuación vamos a ver algunos de los síntomas del mismo:

1. la tiranía de los “debo” Su característica principal es un sentimiento constante y general de no hacer las cosas bastante bien o bastante buena nunca. Expresiones típicas:

- “Debo hacerlo mejor”
- “Debía haberlo hecho mejor”
- “Debo poder hacerlo mejor”

Las palabras favoritas del perfeccionista son “podría”, “debería”; “tendría que”.

2. Desaprobación propia. La relación entre el perfeccionismo y estimación propia deficiente es evidente. Si nunca haces nada bastante bien o no estás a la altura, tienes un sentimiento de continua desaprobación propia. Haz lo que quieras y como quieras, siempre te quedas en el segundo lugar, no en el primero.

³⁸ Arthur C. Zepp, *La conciencia sola no es guía segura* (Chicago: The Christian Witness Company, 1913), 103.

³⁹ Se sigue el modelo del libro de David A. Seamands, *Curación para los traumas emocionales*. (Barcelona: Editorial CLIE, 1986), 99-104.

3. Ansiedad. Los “debes” y la desaprobación propia producen una conciencia hipersensible; bajo un dosel inmenso de culpa, ansiedad y condenación.

4. Legalismo. La conciencia hipersensible y global de culpa de un perfeccionista que solamente va acompañado de una gran escrupulosidad y legalismo que exageran los “haz” y “no hagas” externos de modo rígido, las reglas y ordenanzas.

5. La ira. En la vida del perfeccionista se está desarrollando una especie de ira dentro de su corazón sin que él se de cuenta. Un resentimiento contra los “debes”, contra la fe cristiana, contra los otros cristianos, contra sí mismo, contra la caricatura de un dios que no está nunca satisfecho.

6. Negación. Pero con demasiada frecuencia no se hace a la ira sino que es negado. Como la ira se considera un pecado terrible, se hace retroceder y entonces ocurre una de estas dos cosas un desprendimiento o un colapso. Desprendimiento: es muy triste, se ha roto los lazos de contención. Colapso nervioso o mental: la carga es imposible de llevar y sucumben bajo el peso.

2.15.2. La Curación del perfeccionismo. ⁴⁰

Solo hay una cura definitiva para el perfeccionista es profunda y simple, es la gracia. La cura del perfeccionismo tiene lugar viviendo, creyendo y realizando, día tras día, esta relación de gracia con un Padre amante, celestial y solícito.

Pero aquí está el quid, pues ésto no puede suceder por sí mismo, la realización de la gracia no puede ser mantenida en algunas personas sin que antes se vean curadas de su pasado.

En el proceso de curación en primer lugar pasa por abandonar toda idea de una cura rá-

⁴⁰ Ibid. 104-121

**TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA**

pida. No te transformaste en un perfeccionista en un día, y no puede ser curado en un día tampoco. Implicará un proceso de crecimiento en la gracia, de reprogramación, de curación de cada uno de los niveles de tu vida. Necesitarás curación de la mente, con sus conceptos deformados curación de los sentimientos y las emociones dañadas; curación de tus percepciones, con sus evaluaciones que te rebajan, y curación de tus relaciones, con todas tus contradicciones que te desbaratan. También una curación profunda, interna, de tus recuerdos, para bloquear las repeticiones de una vida en cámara lenta, destructivas, que interfieren con tu manera de vivir.

- No sólo Dios y su gracia serán contigo en cada uno de los pasos de proceso de curación, sino que Dios estará contento contigo en cada paso de este proceso (2 Corintios 12:9)
- Oración: “gracias Dios porque me estás curando según tu plan y horario perfecto. Causas básicas: los problemas emocionales con frecuencia resultan de la clase de dios, la clase de gente, la clase de vida que vivimos cuando mirábamos por la ventana de nuestra niñez.

Recuerde, la mayoría de nuestras pautas básicas para relacionarnos con otros, proceden de las pautas de las relaciones de nuestra familia:

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

1. Padres desagradables. Una de las situaciones más comunes que producen perfeccionismo y depresión son los padres desagradables. Ellos y el amor condicional producen objetivos inalcanzables y estándares imposibles.
2. Situaciones impredecibles en casa. En una de sus obras, Charles Dickens, dijo: “en el mundo de los niños, la herida mayor que se puede causar es la injusticia”.
Las situaciones impredecibles en el hogar producen injusticia.

El poder de los acobardados. Un gran número de heridas y contusiones que vemos son muy difíciles de clasificar.

Rabia. Podemos hablar claramente de odio. La ira, el resentimiento y el odio quedan enterrados dentro.

El proceso de curación debe incluir el valor de desenmascarar la ira, ponerla delante de Dios y dejarlo al pie de la cruz, que es el lugar que le corresponde. No puede haber curación hasta que no se reconoce, se le hace frente y se resuelve.

La justificación de Dios: Este resentimiento básico interior es realmente ira contra la injusticia y está clamando: “yo fui la víctima” “No podía ser otra cosa” “No fue mi decisión el venir a la vida”. “No escogí a mis hermanos o hermanas”.

El lugar de la curación de esta persona dañada es la cruz: la cumbre suprema de toda injusticia.

- No digas nunca: “Dios no sabe lo que es sufrir” y no creas nunca que Dios nos permite sufrir cosas que Él no ha estado dispuesto a sobrellevar.
- No hay nada que no puedas sacar de tus heridas sangrantes, de lo profundo de tu alma, en cuanto al odio y furor que Dios no haya escuchado ya.
- No hay nada que puedas sacar llevarle que Él no vaya a comprender. Él te recibirá con amor y misericordia.

Capítulo III. Sanidad de las prácticas ocultas

3.1. Sanidad de la persona oprimida

3.1.1. Definición: “la enfermedad causada por la influencia demoníaca puede tener todos o algunos de los síntomas de cualquier enfermedad espiritual, física o emocional. En tales casos, la sanidad debe incluir la expulsión o liberación de cualquier influencia demoníaca que pudiera estar causando la enfermedad.”¹

3.2. ¿Qué es el ocultismo?

El término castellano “oculto” viene del vocablo latino “ocultus”, que significa “escondido, ignorado, secreto”. El diccionario Larousse de la Lengua Española, da las siguientes definiciones de ocultismo y oculto:

1. Ocultismo: conjunto de doctrinas y prácticas misteriosas, espiritistas que pretenden explicar los fenómenos misteriosos de las cosas.
2. Oculto: Misteriosos, sobrenatural. Ciencias ocultas, la alquimia, la magia, la nigromancia, la astrología, la cábala, etc., cuyo conocimiento y prácticas se desarrollan en el misterio.²

La Enciclopedia Británica define y discute el ocultismo de la siguiente forma:

Una designación general que se hace sobre varias teorías, prácticas y ritos que tienen su base en el conocimiento esotérico, en particular en el supuesto conocimiento sobre el mundo de los espíritus y de los poderes desconocidos del universo. Los devotos del ocultismo procuran entender y explorar estos mundos, con frecuencia mediante el desarrollo de los (supuestos) poderes más elevados de la mente... El ocultismo abarca diversos temas afines, tales como el satanismo, las astrologías, la cábala, el gnosticismo, la teosofía, la adivinación, la brujería y ciertas clases de magia.³

El Dr. Ron Enroth, profesor de psicología de Westmont College, en Santa Bárbara, California, y experto en religiones nuevas y sectas, da la siguiente definición:

El vocablo se refiere a la sabiduría “oculta” o “secreta”; aquella que está fuera del alcance de los seres humanos comunes. Tiene que ver con los fenómenos misteriosos u ocultos y con los eventos que no tienen explicación. A menudo se utiliza en relación con ciertas prácticas (“artes” ocultas) en la que se incluyen la adivinación, el sortilegio, el espiritismo, (nigromancia) y la magia.

¹ Diccionario Larousse de la Lengua Española.

² Ibid.

³ “Oculto”, Enciclopedia Británica, Micropaedia, vol. 7, 469.

Estos fenómenos, conocidos colectivamente con el nombre de “ocultismo” puede decirse que tiene las siguientes características: 1) La revelación y la comunicación de información que no está al alcance de los seres humanos mediante los canales normales (más allá de los cinco sentidos); 2) Poner a las personas con poderes sobrenaturales, energías paranormales o poderes demoníacos; 3) La adquisición y el dominio del poder, con el fin de manipular o influir en otras personas con el fin de que actúen de ciertas maneras ⁴

Lo que tienen en común todas éstas definiciones es que entienden acertadamente que el ocultismo tiene que ver con: 1) cosas normalmente invisibles u “ocultas” por lo que no están por lo regular disponibles para la gente y 2) contacto con agencias y poderes sobrenaturales.”⁵

3.3. El triple enemigo: ⁶

El creyente está en conflicto en formas tridimensional:

- El mal interno: la carne
- El mal social: el mundo
- El mal sobrenatural: Satanás

“Los tres actúan juntos. Los demonios actúan en el pecado, en la carne; están detrás de las tentaciones prontos a tomar control y dominio de los cristianos. Cuando una de estas tres fuentes aparece como predominante, llama a las otras dos. Así como muchas veces no podemos separar los conflictos psicológicos de los espirituales (en ocasiones, sí podemos), en la mayoría de los casos el conflicto espiritual proviene de las tres fuentes juntas.”

3.3.1.La carne y el pecado

3.3.1.1.¿Qué es la carne?

La palabra *carne* se utiliza tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Sin embargo, su uso en este último tiene una mayor importancia teológica y representa un desarrollo más detallado de la explicación que Dios da acerca del problema del pecado de la humanidad que el que encontramos en el Antiguo Testamento. Todo está allí, pero en el Nuevo Testamento se explica con más detalle. Al escribir acerca del uso de la palabra «carne» en el Antiguo Testamento, R. K. Harrison, dice:

⁴ Ron Enroth, “The Occult” en Walter A. Ellwell, ed., *Evangelical Dictionary of Theology* (Grand Rapids, MI.: Baker, 1984) 787.

⁵ Ver el libro escrito por Ankerberg y Weldon, titulado *Cult Watch*, donde trata la filosofía fundamental del ocultismo y se hace una comparación de éste con el cristianismo (Harvest House, 1991).

⁶ Bernardo Stamateas y Daniel Bravo, *El modelo de Las Cuatro Puertas*. (Buenos Aires: Ediciones Presencia de Dios, 1999), 71.

La teología del Antiguo Testamento acerca de la personalidad humana[...] es de un orden dinámico que destaca la unidad psicofísica de la naturaleza del hombre. Aunque esta «carne» se consideraba generalmente débil en el Antiguo Testamento, no hay ningún elemento particular en el pensamiento hebreo que corresponda al concepto que aparece en el Nuevo de «carne» como principio central de la humanidad caída. A pesar de que la carne para los hebreos era frágil, no se la consideraba pecaminosa.⁷

En ese mismo volumen, W. A. Elwell escribe sobre el uso de esta palabra en el Nuevo Testamento:

Hay tres formas fundamentales de utilizar la palabra *sarx* (carne) en el Nuevo Testamento. En un extremo están los casos en los que no se implica ningún juicio moral, ni el término tiene connotación negativa alguna. En el otro, aquellos que implican juicio moral negativo y *sarx* llega a describir la naturaleza más baja del hombre o se define como pecaminosa. Tendiendo un puente entre ambos extremos hay una serie de usos en los que *sarx* no es pecaminosa en sí, pero se inclina en esa dirección.⁸

William Vine enumera trece usos distintos de la palabra *sarx* [carne], los cuales encajarían en la triple clasificación de Elwell.⁹ Para un estudio histórico casi exhaustivo del término, no hay nada mejor que el trabajo de Eduard Schweizer en el *Theological Dictionary of the New Testament (TDNT)* [Diccionario teológico del Nuevo Testamento] de Kittel. Schweizer presenta el significado que tuvo esta palabra durante seis períodos diferentes de la historia. Para alguien que desea consultar un estudio profundo y complejo, su trabajo es excepcional.¹⁰ El estudio de Schweizer sobre los diversos usos de la palabra carne en el Nuevo Testamento concuerda con las opiniones de Elwell; de modo que citamos estas últimas por ser más breves:

La carne se convierte así en la parte más baja del hombre que define, ya sea la propia incitación al pecado o, por lo menos, la sede de la misma (Romanos 7.18, 25; 8.5b, 12-13; Gálatas 5.17, 19; 6.8; 1 Pedro 3.21; 2 Pedro 2.10, 18; 1 Juan 2.16)[...] Una ampliación de la presente correlación entre pecado y carne puede verse allí donde *sarx* equivale a pecado (Judas 23), o donde por extensión la palabra carnal se convierte en un adjetivo que significa pecaminoso y califica otras ideas. De ahí que uno pueda tener un cuerpo carnal (Colosenses 2.11) o una mente carnal (Romanos 8.7; Colosenses 2.18) [...] Respecto a esto resulta significativo que Pablo no diga en ninguna parte que la carne será resucitada;

⁷ R. K. Harrison, "Flesh (in the O.T.)", en Merrill C. Tenney, ZPEB, Zondervan, Grand Rapids, MI, 1977, 2:548.

⁸ W. A. Ewell, "The Flesh in the New Testament" en ZPEB, 2:548 y 549.

⁹ Vine, An Expository Dictionary of The New Testament Word, Oliphant, London, 1953, 2:107 y 108.

¹⁰ Eduard Schweizer en TDNT de Kittel, Eerdmans, Grand Rapids, MI, 1977, 7:98-151. Schweizer estudia el uso de *sarx* en el mundo griego, el Antiguo Testamento, el judaísmo –incluyendo los Rollos del Mar Muerto, los Targums, el Talmud y la Midrash –, los apócrifos y los pseudoepígrafos, Filón y Josefo. En el Nuevo Testamento explora su utilización en los "Evangelios Sinópticos y Hechos"; en "Pablo"; en "Colosenses, Efesios y las epístolas pastorales"; en "Juan"; en "Hebreos"; en "Las Epístolas Universales" y hace un estudio de los adjetivos *sárkinos* y *sárikos*. Continúa con un resumen de nueve páginas del uso de *sarx* en el "Período Postneotestamentario", los "Hechos Apócrifos", los "Apologetas" y finalmente el "Gnosticismo".

para él es el cuerpo el que experimentará la resurrección para novedad de vida (véase p. ej., 1 Corintios 15.44) Y esto porque para Pablo *sarx* tenía una connotación de pecado, mientras que *cuerpo* era un término más neutral. La carne, la naturaleza caída del hombre no será resucitada[...] Es necesario recordar que también la mente puede engendrar deseos pecaminosos (Efesios 2.3), y que hay una inmundicia del espíritu, como la hay de la carne (1 Corintios 7.1).¹¹

Ray Stedman define la carne, cuando este término se emplea en un sentido moralmente negativo, como «el instinto de egocentrismo que hay dentro de nosotros; esa deformación de la naturaleza humana que nos lleva a desear ser nuestro propio dios. Ese ego orgulloso, ese yo sin crucificar que es la sede de la rebeldía y del desafío obstinado a la autoridad».¹²

Mi propia definición de la carne es nuestra humanidad defectuosa que se inclina hacia el egocentrismo.¹³

3.3.1.2. PECADO Junto con el concepto de la → SALVACIÓN, el concepto de pecado se manifiesta a través de toda la Biblia, y constituye la antítesis del amor redentor de Dios, el cual las Escrituras proponen como tesis principal. Pecado es aquel poder misterioso primordial que se opone por naturaleza a Dios y a su buena voluntad para con el hombre, así como también todo el conjunto de manifestaciones y consecuencias trágicas del mismo. Por consiguiente, existe un amplio vocabulario relacionado con el pecado. Además, como la naturaleza pecaminosa se manifiesta claramente en la historia, es elocuente el valor y la actualidad constantes de las porciones narrativas de la Biblia al respecto (cf. Ro 15.4 y 1 Co 10.1–11).

Términos Descriptivos

Para hablar sobre el pecado los hebreos emplearon palabras tomadas de las relaciones humanas: por ejemplo, falta, iniquidad, rebelión, injusticia, etc. El judaísmo intertestamentario agregó otro del cual el Nuevo Testamento había de hacer mucho uso: «deuda». Los principales aspectos destacados de acuerdo con los diferentes vocablos de los idiomas bíblicos son los siguientes:

1. La realidad objetiva del pecado sin miras o con miras a sus consecuencias, motivaciones, etc. Inclusive se toma en cuenta la posibilidad de pecar sin saberlo («por yerro», cf. Lv 4.2; Nm 15.27; etc.).
2. La rebelión como acto consciente de la voluntad. La manifestación más extrema de esta voluntad rebelde es el pecado cometido «con → SOBERBIA» (RV; el hebreo dice «con mano alzada», Nm 15.30; etc.).
3. Culpabilidad (→ INIQUIDAD; MALDAD).
4. Errar, salir del camino. Aparece con frecuencia como verbo: «errar», «desviarse», «andar perdido» o «ciego» y «divagar».
5. El concepto que en el Nuevo Testamento se traduce «deuda» u «ofensa».

¹¹ Elwell, 549.

¹² Stedman, *Spiritual Warfare*, Multnomah, Portland, OR, 1975, p. 48.

¹³ Murphy, Dr. Ed, *Manual de Guerra Espiritual*, (Nashville, TN: Editorial Caribe Inc.) 2000, © 1994.

Como la mentalidad hebrea no distinguía rígidamente entre la acción y sus consecuencias o motivaciones, el mismo vocablo podía significar el acto de pecar, la culpabilidad consecuente o el castigo merecido. Debido a este fenómeno, por ejemplo, la expresión «visitar la maldad» (Éx 20.5, etc.) significa «castigar por su maldad».

Naturaleza Del Pecado

El pecado consiste en cualquier infracción de las normas que salvaguardan la vida normal, o sea, la comunión entre Dios y el hombre o entre los hombres. El pecado (como → JUSTICIA) se interpreta en términos de relaciones personales: pecar contra alguien, sea Dios u otro hombre. Y como es Dios el que ha establecido las normas que se infringen, cada pecado es, al final de cuentas, rebelión contra Él (2 S 12.13; Sal 51.4). Esta actitud no solo es la característica más distintiva del concepto bíblico del pecado, sino también la medida de su funesta naturaleza. De ahí que para el pueblo hebreo cualquier infracción del sistema jurídico o cultural también representaba pecado y traía como consecuencia culpa delante de Dios. Es evidente que cada acto pecaminoso de la voluntad es fruto de la condición del alma pervertida de la humanidad (cf. Pr 4.23; 23.7; Mc 7.20–23; Ro 8.15–25). Esta condición se conoce como depravación. Es la incapacidad de evitar el pecado y hacer el bien sin la ayuda de Dios. Esto culminaría, si no fuera por la → REDENCIÓN que ofrece Cristo, en la → MUERTE (Stg 1.15, cf. Jn 3.14).

El relato de Gn 3, a pesar de que no aparece en él ninguno de los vocablos clásicos para señalar el pecado, nos muestra gráficamente las características primordiales de este. Es un acto de desobediencia motivado por el deseo del ser humano de auto establecer las normas y ser el dueño de su propio destino. Rompe la comunión íntima que antes existía entre Dios y el hombre, y también la que existía entre los hombres (→ ADÁN; EVA). Trae como consecuencia la → MUERTE y el sufrimiento, y desata fuerzas contrarias al hombre y su felicidad; produce el estado en el que el género humano se encuentra desde entonces. El pecado de Adán implicaba un significado único para toda la especie humana (Ro 5.12, 14–19; 1 Co 15.22), pues en alguna manera él representaba a sus descendientes en un → PACTO con Dios (Os 6.7), y su pecado se le imputó a ellos (Ro 5.19). Sin embargo, Dios no castiga a la especie humana por el pecado de Adán, sino que cada uno incurre en su propia culpabilidad. En relación con el tema, los pasajes clásicos son Ez 18 y Ro 3.9–20 entre otros.

Pecado Y Redención

Tras el primer pecado se nos dio la primera palabra de → ESPERANZA (Gn 3.15), y se señaló el camino que Dios seguiría en el desenvolvimiento de la «historia de la salvación». Tras siglos de trato con su pueblo hebreo a base de una → ALIANZA en la que les ofrecía → PERDÓN y redención (→ REDENTOR, REDENCIÓN), pero a la que repetidamente respondían con rebelión e infidelidad, Dios mandó a su Hijo en la persona de Jesús de Nazaret para que destruyera a los poderes de maldad definitivamente y en nombre de toda la humanidad Jesús encarnaba el amor de Dios que se opone al pecado y a sus consecuencias. Jesús buscaba la compañía de pecadores, y vio su misión como la de perdonar pecados (Mt 9.6; Jn 8.34–36, etc.). Sus discípulos predicaron en su nombre el perdón de los pecados en todas las naciones (Lc 24.47; cf. Hch 2.38; 3.19; 5.31, etc.).

El Pecado Y El Cristiano

Las enseñanzas y obras de Jesucristo y los apóstoles dan un nuevo enfoque al concepto del pecado. En vez de medir las acciones de las personas de acuerdo con el legalismo de las «interpretaciones oficiales» de una serie de → MANDAMIENTOS, Jesús partió siempre de la motivación (Mt 15.19s; cf. 7.17s). Vio el → AMOR como la única fuerza capaz de derrotar al pecado (Mc 12.28ss; Lc 7.47). La misma victoria suya sobre el pecado es motivada por el amor divino (Jn 3.16; 13.1), y tal amor de Dios había de motivar y capacitar asimismo a los suyos para vencer el pecado (Ro 12.8–10; 1 Jn 4.7–11; cf. Ro 14.23, la fe actúa siempre por el amor).

Es a la luz de esta manera de ver el pecado que se puede comprender también otra novedad del Nuevo Testamento: la relación entre la culpabilidad y el nivel de desarrollo de la → CONCIENCIA de los fieles (Ro 14; 1 Co 8.7–13; etc.).

Es notable que Pablo, siguiendo la LXX, hable del pecado casi exclusivamente en singular, viéndolo como un todo, como una potencia espiritual enemiga de Dios y del hombre al cual Cristo ha derrotado. Sin embargo, el Nuevo Testamento advierte a los creyentes sobre una serie de pecados individuales, y reconoce que la historia de Cristo está para realizarse por la fe en la vida de cada uno de los suyos (1 Jn 5.4).

La Biblia atribuye al → DIABLO el haber introducido y perpetuado el pecado en el mundo, pero deja sin resolver el enigma del origen del mal. (→ IMPIEDAD; TRANSGRESIÓN.)¹⁴

PECADO, PECAR

A. NOMBRES

1. *ἁμαρτία* (aJmartiva, 266), es, lit., errar el blanco, pero este significado etimológico se pierde de vista en gran medida en el NT. Es el término más inclusivo de distorsión moral. Se usa del pecado como principio o fuente de la acción, o un elemento interno productor de acciones, p.ej., Ro 3.9; 5.12,13, 20; 6.1,2; 7.7, abstracto por concreto; 7.8, dos veces, 9,11,13: «el pecado, para mostrarse pecado», esto es, «el pecado me vino a ser muerte, a fin de poder quedar evidenciado en todo lo repelente de su carácter». En la última cláusula: «el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso», esto es, mediante la santidad de la ley, el propósito era que la verdadera naturaleza del pecado fuese manifestada a la conciencia;

(b) principio o poder director (p.ej., Ro 6.6: «el cuerpo del pecado»). En este pasaje el pecado es mencionado como un poder organizado, actuando por medio de los miembros del cuerpo, aunque el asiento del pecado esté en la voluntad (el cuerpo es el instrumento orgánico). En la siguiente cláusula, y en los siguientes pasajes que se citan, este principio rector es personificado, p.ej., Ro 5.21; 6.12, 14,17; 7.11,14,17, 20,23, 25; 8.2; 1 Co 15.56; Heb 3.13; 11.25; 12.4; Stg 1.15b.

(c) Término genérico, distinto de términos específicos como el N° 2, y sin embargo inclusivo en ocasiones de actos concretos de mal hacer (p.ej., Jn 8.21, 34, 46; 9.41; 15.22, 24; 19.11); en Ro 8.3: «Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de

¹⁴ Nelson, Wilton M., *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*, (Nashville, TN: Editorial Caribe) 2000, c1998.

pecado», la carne significa el cuerpo, el instrumento del pecado residente. «Cristo, el preexistente Hijo de Dios, asumió carne humana: «de la sustancia de la Virgen María»; la suya fue una encarnación real sin mancha de pecado (para $\epsilon\tau\theta\epsilon\sigma\epsilon\sigma\theta\epsilon\sigma\theta\epsilon$, semejanza, véase SEMEJANZA), «y como una ofrenda por el pecado», esto es, «una ofrenda de pecado» (así en la LXX, p.ej., en Lv 4.32; 5.6, 7,8,9), «condenó al pecado en la carne», esto es, Cristo, habiendo tomado naturaleza humana, pero sin pecado (Heb 4.15), y habiendo vivido una vida sin pecado, murió bajo la condenación y juicios debidos a nuestro pecado. Para el sentido genérico véase pasajes adicionales (p.ej., Heb 9.26; 10.6,8,18; 13.11; 1 Jn 1.7, 8; 3.4a; en 3.4b el pecado es definido como «alegalidad» (cf. NVI: «ilegalidad»; la traducción de $\epsilon\tau\theta\epsilon\sigma\epsilon\sigma\theta\epsilon$ en la generalidad de las versiones en castellano como «infracción de la ley» es incorrecta; cf. MALDAD, B, N° 3, y también INIQUIDAD, N° 1). En 1 Jn 3.8, 9 la traducción que da la RV es conducente a error; no es el hacer pecado en cuanto a comisión de un acto lo que se tiene a la vista, sino un curso continuo de pecado, como queda indicado en RVR y RVR77: «práctica». El uso que hace el apóstol del tiempo presente de $\epsilon\tau\theta\epsilon\sigma\epsilon\sigma\theta\epsilon$, hacer, expresa virtualmente el significado de $\epsilon\tau\theta\epsilon\sigma\epsilon\sigma\theta\epsilon$, practicar, que Juan no utiliza. No es infrecuente en este sentido en las Epístolas de Pablo (p.ej., Ro 1.32, RVR; 2.1; Gl 5.21; Flp 4.9); 1 P 4.1, en singular en los textos más comúnmente aceptados, lit., «ha sido hecho cesar de pecado», esto es, como resultado de sufrir en la carne, la mortificación de nuestros miembros, y de la obediencia a un Salvador que sufrió en la carne. El tal ya no vive en la carne «conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios» (v. 2). En ocasiones este término se utiliza como un virtual equivalente a una condición de pecado (p.ej., Jn 1.29: «el pecado (no pecados) del mundo»; 1 Co 15.17); o un curso de pecado, caracterizado por actos continuos (p.ej., 1 Ts 2.16). En 1 Jn 5.17: «toda injusticia es pecado» no es una definición de pecado, como en 3.4, sino que da una especificación del término en su sentido genérico;

(d) un acto pecaminoso, un acto de pecado (p.ej., Mt 12.31; Hch 7.60; Stg 1.15a; 2.9; 4.17; 5.15, 20; 1 Jn 5.16).

Notas: (1) A Cristo se lo proclama como habiendo estado exento de pecado en todos los aspectos, p.ej., (a), (b), (c) más arriba (2 Co 5.21a; 1 Jn 3.5; Jn 14.30); y en el sentido (d) en Jn 8.46; Heb 4.15; 1 P 2.22. (2) En Heb 9.28b la referencia es a una ofrenda por el pecado. (3) En 2 Co 5.21: «lo hizo pecado» indica que Dios trató con Él como debe tratar con el pecado, y que Cristo cumplió aquello que estaba tipificado en la ofrenda por la culpa. (4) Para la frase «hombre de pecado» en 2 Ts 2.3, véase INIQUIDAD, N° 1.

2. $\epsilon\tau\theta\epsilon\sigma\epsilon\sigma\theta\epsilon$ (aJmavrt hma, 265), relacionado con N° 1, denota un acto de desobediencia a la ley divina, en contraste a N° 1, (a), (b), (c); plural en Mc 3.28; Ro 3.25; 2 P 1.9 en algunos textos; singular en Mc 3.29, donde en TR aparece $\epsilon\tau\theta\epsilon\sigma\epsilon\sigma\theta\epsilon$, «juicio» en RVR que sigue este último texto (RVR77: «pecado»); 1 Co 6.18.

seos, para denotar a los publicanos (cobradores de impuestos) y a las mujeres de mala reputación, p.ej.: «una mujer de la ciudad, que era pecadora» (Lc 7.37); «un hombre pecador» (19.7) En Gl 2.15, en la cláusula «no pecadores de entre los gentiles», el apóstol está asumiendo el propio terreno de los judaizantes, recordándoles con ironía su afirmación de superioridad moral sobre los gentiles; pasa entonces a mostrar que los judíos son igualmente pecadores que los gentiles. 15

Gálatas 5.19–21: Cuatro grupos de pecados

Primero examinaremos la lista que hace el apóstol, en los versículos 19 al 21, Pablo trata de la esclavitud a los pecados sexuales en Gálatas capítulo 5. de quince «obras de la carne.» Aunque la clasificación depende de cada comentarista, ¹⁶creo que se incluyen en cuatro grupos principales.

En primer lugar se enumeran los *pecados morales* (v. 19b). Son tres: «fornicación, inmundicia, lascivia». La Reina-Valera presenta cuatro, al añadir *moicheia* ¹⁷(adulterio) al lado de *porneia* (fornicación). Tal vez la adición es debida a algún escriba, de modo que no se encuentra en los mejores y más antiguos manuscritos.

Enseguida el apóstol menciona dos *pecados religiosos*: «idolatría, hechicerías». En tercer lugar nueve *sociales*, comenzando con «enemistades» (v. 20) y terminando con «envidias» (v. 21). Los llamo sociales porque son cometidos contra otros como contra Dios.

Por último, Pablo enumera dos *pecados de intemperancia* o falta de dominio propio: «borracheras» y «orgías». Esta última palabra es algo como «juergas», «jaranas» u «orgías», e implica la idea de un grupo fuera de control bajo la influencia del alcohol, las drogas o el sexo; o incluso la de los ritos o ceremonias religiosas demoníacas practicadas por ciertas sectas.

La lista que hace Pablo de obras de la carne en este pasaje no pretende ser exhaustiva. Su expresión en el versículo 21, «[...] y cosas semejantes a estas» lo confirma. Del mismo modo, las Escrituras, en otros lugares como Mateo 15.19, Romanos 1.24–32 y 1 Corintios 6.9–10, presentan otras listas de pecados de la carne diferentes a esta. No obstante, aunque no hay ninguna idéntica a las otras, la que aparece en Gálatas es quizás la más completa y sistemática de todas.

El Dr. Ronald Y. K. Fung ha escrito uno de los comentarios más destacados sobre Gálatas que esté a la venta hoy en día. ¹⁸Forma parte de la excelente serie *The New International Commentary on the New Testament* [Nuevo comentario internacional del Nuevo Testamento]. Su tabla de las palabras griegas utilizadas en la cuádruple

15 Vine, W.E., *Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*, (Nashville: Editorial Caribe) 2000, c1999.

16 Thomas Ice y Robert Dean, Jr., *A Holy Rebellion*, Harvest House, Eugene, OR, 1990, pp. 81-84.

17 Esta es la opinión de muchos comentaristas críticos. La adición no es en absoluto necesaria, ya que *porneia* se utiliza a menudo en la Escritura para indicar todo tipo de relaciones sexuales ilícitas. Así, en Mateo 5:32 y 19:9, junto con otros pasajes similares, el término incluiría adulterio además de fornicación. Véase William E. Vine, *An Expository Dictionary of New Testament Words*, Olithants, Londres, 1953 2:125. Fredrich Hausk y Siegfried Schultz, que escriben sobre el uso de *porneia* y de otras palabras relacionadas en Kittel, concuerdan con ello (véase Hausk/Schultz en Gerhard Kittel, TDNT, Eerdmans, Grand Rapids, MI, 1977, 6:579-595; en cuanto al uso especial de la palabra en el Nuevo Testamento, consúltense pp. 590-595.

18 Ronald Y. K. Fung, *The Epistle to the Galatians*, NICNT, Eerdmans, Grand Rapids, MI, 1989, Figura 17.1, p. 254.

clasificación que Pablo hace de las «obras de la carne» y la manera en que han sido traducidas al inglés en algunas de las principales versiones de la Biblia, aparece en la página 140.

En el versículo 19a, el apóstol empieza diciendo: «Y manifiestas son las obras de la carne[...]» El sustantivo *phanerós*, traducido por «manifiestas», significa «abiertas a la observación pública» u «obvias». ¹⁹La idea es que se trata de algo tan obvio que uno no necesita que la ley lo señale.

En el versículo 13, Pablo había expresado su preocupación de que la libertad que gozaban los creyentes en Cristo pudiera convertirse en un pretexto para «la carne». Los cristianos tienen que vivir por la ley del amor, resultado ella misma de la obra del Espíritu en sus vidas. Para aquellos creyentes que viven en el Espíritu, son guiados por él y andan en Él, esas prácticas impías deberían ser obvias. Esto es en realidad lo que el apóstol está diciendo aquí.

Inmoralidad

El primer pecado moral (sexual) mencionado por Pablo es *porneia*. ²⁰William Barclay comenta:

Se ha dicho, y con acierto, que la única virtud nueva que el cristianismo introdujo en el mundo fue la castidad. La religión cristiana llegó a un mundo en el que la inmoralidad sexual no sólo era tolerada, sino considerada natural e imprescindible para el normal funcionamiento de la vida. ²¹

Ridderbos dice que *porneia* se refiere a «las relaciones sexuales ilícitas en el sentido más amplio del término». ²²Esto armoniza con lo que se ha dicho excepto en un punto: que la expresión «relaciones sexuales» es demasiado limitada. Se puede ser culpable de pecado sexual sin tener relaciones sexuales. El Nuevo Testamento revela que ese tipo de pecado puede cometerse con la mente o la imaginación al igual que con el cuerpo.

La batalla por la mente

Como ya hemos mencionado repetidas veces, el verdadero campo de batalla es la mente, la imaginación, la esfera de la fantasía. Las Escrituras dicen de una manera clara que la inmoralidad se comete primero con el pensamiento, antes de ejecutarse con el cuerpo. En el Sermón del Monte, Jesús enseñó:

Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. (Mateo 5.27–28).

¹⁹ Richard N. Longenecker, Galatians, WBC, Word, Dallas, Texas, 1990, p. 252.

²⁰ Ibid. 254.

²¹ William Barclay, Galatians, Westminster, Filadelfia, 1958-60, p. 51.

²² Herman Ridderbos, The Epistle of Paul to the Church of Galatia, Eerdmans, Grand Rapids, MI, 1976, p. 205.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

En primer lugar descubrimos lo que Jesús *no* dijo. No dijo que es pecado mirar a una mujer atractiva (o, en el caso de las mujeres, a un hombre apuesto). Las mujeres atractivas lo son para cualquier hombre normal.

Lo que sí dijo el Señor es que si uno mira con lujuria a una mujer, se hace culpable de adulterio (v. 28). En esto consiste la inmoralidad del corazón, de la mente, de la imaginación. John Broadus comenta:

Jesús no condena el simple acto exterior del pecado, sino también el alimentar deseos pecaminosos. Stier dice al respecto: «Aquel que experimenta este deseo a primera vista y luego, en vez de volver la cabeza y retirarse del pecado (2 Pedro 2.14), mira de nuevo con intención lasciva para retener y aumentar tal impulso, peca». ²³

Como vivimos en un mundo donde la desnudez, parcial o completa, y la forma de vestir incitante están por todas partes, la batalla de los hijos de Dios por la pureza mental es más intensa que nunca. Aquellos cuyos ministerios implican un viajar constante y la separación de su cónyuge, pueden ser especialmente sensibles a esta contaminación del pensamiento.

En una ocasión, viajé durante varias semanas con otro misionero dando charlas de adiestramiento a líderes del campo de la misión, cuando llegamos a una importante ciudad europea. Después de pasar la aduana, nos recibió un dirigente cristiano del Viejo Continente que debía llevarnos en coche al lugar de nuestra próxima conferencia.

Para ir al aparcamiento subterráneo tuvimos que tomar un ascensor; cuando llegamos a nuestra planta, las puertas se abrieron y, delante de nuestros asombrados ojos, apareció un grupo de tiendas pequeñas con un cartel que decía en inglés: «Sex Shops» [Tiendas de sexo]. Debajo del mismo, a lo largo de todas ellas, había fotos de mujeres hermosas pero casi desnudas tamaño natural.

Mi compañero y yo nos quedamos tan pasmados que no podíamos ni hablar. El hermano alemán, por su parte, estaba de espaldas a las tiendas y nos indicaba que la forma más rápida de llegar al automóvil era en línea recta, para lo cual tendríamos que pasar ante esas tiendas y sus tentadoras fotografías. «O también podemos ir por otro camino», expresó, «aunque más largo». ²⁴

²³ John A. Broadus, *Mattew*, Judson Press, Valley Forge, PA, 1986, p. 109.

²⁴ Murphy, Dr. Ed, *Manual de Guerra Espiritual*, (Nashville, TN: Editorial Caribe Inc.) 2000, © 1994.

tienta a que haga lo malo (Ef 4.27; 6.11), alentándole con engaños a hacerlo (Ef 2.2) Al haber sido introducida la muerte en el mundo a causa del pecado, el diablo tenía el poder de la muerte, pero Cristo, por su propia muerte, ha triunfado sobre él, y lo anulará totalmente (Heb 2.14); su poder sobre la muerte queda implicado en su lucha contra Miguel ante el cuerpo de Moisés (Jud 9) Judas, que se entregó al diablo, quedó tan identificado con él, que el Señor lo describió como tal (Jn 6.70; véase 13.2) Así como el diablo se levantó en su rebelión contra Dios y cayó bajo condenación, por ello los creyentes son exhortados en contra de caer en un pecado similar (1 Ti 3.6); pone redes a los creyentes (v. 7), tratando de devorarlos como león rugiente (1 P 5.8); los que caen en su lazo pueden ser liberados de él para que hagan la voluntad de Dios (2 Ti 2.26) Los comentaristas, como afirma la RVR77 en la columna central, difieren en cuanto al sujeto en este pasaje. Si los creyentes lo resisten, huirá de ellos (Stg 4.7) Su furia y malignidad serán ejercidas de una manera especialmente virulentas al final de la era actual (Ap 12.12) Su destino final es el lago de fuego (Mt 25.41; Ap 20.10) El nombre es aplicado a los calumniadores, falsos acusadores (1 Ti 3.11; 2 Ti 3.3; Tit 2.3) ³

3.4. Requisitos para la liberación: ⁴

La Biblia establece tres requisitos estrictos que deben cumplir las personas que desean ser verdaderamente libres de los espíritus opresores:

1° Arrepentimiento genuino y real de todo pecado. El arrepentimiento consiste en tomar con toda firmeza una resolución en el Señor para abandonar el pecado y dar un giro completo, de ciento ochenta grados, a fin de andar en los caminos de Dios. (Rom. 6:16)

2° Debe haber un perdón incondicional hacia los demás, sin importar lo que hayan hecho, cuantas veces lo hayan hecho, o si siguen en la misma ofensa. El perdón hacia uno mismo es también obligatorio y esencial. (Mat. 18:34-35)

3° Debe haber una separación completa de todo lo que signifique asociaciones, no importa cuán casuales puedan ser, con lo oculto, las sectas y las religiones que dan veneración y culto a dioses falsos. (Deut. 7:25-26; 18:9-13; Hech. 19:19-21)

³ Vine, W.E., Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, (Nashville: Editorial Caribe) 2000, c1999.

⁴ Frank & Ida Mae, Hammond. Manual de Liberación para Niños. (Colombia: Editorial Buena Semilla, 1996),15-17.

3.5. Pasos para la liberación ⁵

1º. Cerciorarse de que la persona esté manifestada.

Existen cuatro clases de manifestaciones diabólicas en la vida de las personas:

- a. Oprimido: se dice que una persona está siendo oprimido por el demonio cuando recibe una fuerte presión externa del enemigo para que le abra la puerta del corazón y le permita ingresar. Es la razón por la cual la Biblia nos dice: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”. (Stg. 4:7)
- b. Atormentado: este es el paso siguiente a la opresión. En esta etapa la persona le ha abierto la puerta al diablo y él ha ingresado a su vida. A partir de allí trabaja desde adentro.
- c. Poseído o endemoniado: La persona que está poseída o endemoniada ha perdido el control total de su voluntad. Es aquella a quien el diablo dirige a su gusto. El diablo ha tomado a esta persona en sus tres dimensiones: alma, cuerpo y espíritu. Puesto que al entrar lo hace a través de su mente y luego la obstruye, entonces toma dominio de su cuerpo, y finalmente apaga el espíritu.. (Mar. 5:1-20)
- d. La tentación: Dante presenta un cuadro alegórico de la vida cristiana como un viaje en el cual un hombre sube un sendero tortuoso de montaña. Cuando empieza su camino es un joven. Después de haber ascendido un tanto, un lobo hambriento se lanzó sobre él tratando de despedazarle. Para Dante, ése era el lobo de las lascivias, las pasiones corporales; y representaba la mayor tentación para el joven.
Al ir subiendo más alto, y al llegar a la mitad de la vida, un tigre gigantesco se le echó encima de un salto. Éste era el tigre del orgullo, y representaba la gran tentación de una edad más avanzada, el adulto pleno: el orgullo de la posición, el nombre, la reputación. Finalmente, hacia la cumbre, ya en la senectud, un león con una gran melena se le acerca a saltos. Ésta era la gran tentación de la edad avanzada: el dinero y la seguridad financiera.

⁵ Paolo Bottari, Libres en Cristo. (Estados Unidos de América: Editorial Casa Creación, 1999), 108-163.

En su clasificación de las tres grandes tentaciones de la vida, Dante trata de decir lo siguiente: No hay ningún nivel en la vida cristiana que se vea libre de tentaciones. No hay persona por llena que sea del Espíritu, por santa y sensata, que no tenga que hacer frente a la tentación de una u otra clase. ⁶

2°. Si la persona esta manifestada, tomar la autoridad en el nombre de Jesús y sujetar el espíritu.

La frase más adecuada para tratar con los espíritus demoníacos es: “Sujétate en el nombre de Jesús” (Luc. 10:17) Al estar el demonio sujeto, sabemos que se encuentra bajo la autoridad de Jesús. Si el espíritu inmundo no está sujeto va a pretender continuar haciendo lo que desea con la persona mediante manifestaciones violentas. Una sola persona debe sujetar, dentro del grupo que está ministrando.

3°. Hacer volver en sí a la persona.

Ayudar a las personas a tomar dominio de su cuerpo y de su mente. Las palabras que podemos decirle como ejemplo: “Ricardo (o el nombre de la persona si sabe cual es), en el nombre de Jesús, toma control de tu mente y de tu cuerpo. Luego explicarle lo sucedido: “tienes un problema espiritual y queremos ayudarte.”

4° Preguntarle a la persona si desea ser libre.

Si la respuesta es negativa conviene orar por ella y luego la dejamos ir.

Si la respuesta es afirmativa debemos comenzar a ministrarla.

5°. Presentarle el plan de salvación e invitarlo a aceptar a Cristo.

Sin Cristo no hay salvación ni liberación. (Juan 8:36) Quien manifestó deseos de ser libre, pero se resiste a abandonar tal o cuál práctica de su religión, no puede recibir liberación. Frente a la presentación del plan de salvación podemos enfrentar tres clases de personas:

1. Aquellas que nunca conocieron al Señor.
2. Las que conocen al Señor pero se han apartado de él, y viven en el pecado.

⁶ David A. Seamands, Dejando un lado lo que es de niño. (Barcelona: Editorial CLIE) 120-121

3. Los que conocen al Señor, lo aman, lo siguen, desean agradecerle, pero no han tenido respuesta a sus problemas espirituales.

6° Indagar que áreas de la vida han quedado atadas como consecuencia del pecado.

Luego de aceptar a Cristo en su vida y corazón, la persona debe disponerse a quitar todo aquello que impide que la obra del Espíritu Santo sea total. La persona debe estar convencida y segura de que nuestro interés no está en conocer aspectos de su vida para después cuestionar su conducta, sino que deseamos que ella exprese las cosas ocultas de su corazón para que pueda entonces disfrutar la plenitud de Cristo.

- a. Área del cuerpo: relaciones sexuales ilícitas (Gen. 2:24; 1 Cor. 6:16; Lev. 18:20; 22,23); prácticas de aborto. (Jer. 1:5)
- b. Área del alma: el odio (Mat. 6:14,15), el temor (2 Tim. 1:7), rechazos y resentimientos.
- c. Área espiritual: contacto con lo oculto por ignorancia. (Deut. 29:29; 18:9-14; 2 Cor. 11:13,14), prácticas ocultistas (umbanda, quimbanda, macumba, o todo aquello vinculado con el hinduismo, el orientalismo y el budismo.)

7° Renunciar a las ataduras que se han encontrado y que manifiestan ser la causa de esa opresión

Renunciar a cada atadura significa desandar los pasos que llevaron a la persona a sellar compromisos con el enemigo, ya sea en lo físico, en lo emocional o en el área espiritual. El Espíritu Santo nos guía para indagar con mucho amor, prudencia y respeto cada área específica.

- a. Con respecto a las ataduras sexuales, sugiero la siguiente oración: “En el nombre de Jesús, renuncio a toda atadura sexual y espiritual con... (nombre de la persona) y a la autoridad que le concedí sometiéndome y participándole mi cuerpo”. Las renunciaciones deben ser bien específicas.

- b. Con respecto a las ataduras de odio: la oración de renuncia que aconsejo es la siguiente: “En el nombre de Jesús renuncio a todo odio que tengo hacia... (el nombre de la persona), por haberme hecho... (causa específica) Lo perdono en el nombre de Jesús”.
- c. Con respecto a las ataduras de miedo: la oración es la siguiente: “En el nombre de Jesús, renuncio a todo espíritu de miedo que me sobrevino por... (mencionar la causa o el nombre de la persona que la provocó. Si surgió a través de una persona que la provocó agregó lo siguiente) Perdono y bendigo a... (nombre de la persona), en el nombre de Jesús”
- d. Con respecto a las ataduras espirituales: la oración de renuncia para estos casos sería la siguiente: “En el nombre de Jesús, renuncio a toda autoridad que le concedí sobre mi vida a... (nombre del hechicero, brujo, santero, o imágenes), a todo espíritu que opera en él, y a todo compromiso con él”.

8°. Tomar autoridad en el nombre de Jesús, romper específicamente toda atadura y, al final echar fuera los espíritus inmundos.

Este paso se da en combinación muy estrecha con el paso anterior. Este se divide en dos partes: primero es la ruptura y luego la liberación. Se rompe el yugo y luego se echa los espíritus de demonios.

9°. Invitar a la persona a que de gracias a Dios por su liberación. Que declare que sólo a Dios le pertenece la gloria, la honra y el poder.

Aunque este punto pareciera tener una importancia secundaria, es necesario recordar que sólo a Dios le pertenece la gloria, la honra, y el poder. (Apoc. 7:12)

10° Hacer orar a la persona para que sea llena del Espíritu Santo.

No debemos orar nosotros para ungir la sino guiarla a que ella misma sea quien ore. Su oración puede ser: “Señor te doy gracias porque me has liberado. Recibo ahora la unción, la plenitud, la presencia, el poder y la gracia del Espíritu Santo.”

3.6. Siete pasos para retener la liberación:⁷

1. Usar toda la armadura de Dios (Ef. 6:10-18) Hay siete piezas en esta armadura: (1) los lomos ceñidos con la verdad. (2) La coraza de la justicia. (3) Los pies calzados con el apresto del evangelio de la paz. (4) El escudo de la fe. (5) Yelmo de la salvación. (6) La espada del Espíritu que es la palabra de Dios. (7) La oración en el Espíritu. Es indispensable prestar atención al “yelmo de la salvación” porque es el guardián de los pensamientos. La mayoría de los demonios al asaltar los pensamientos busca entrar de nuevo. (Fil.4:8)
2. Confesar positivamente. Las confesiones negativas caracterizan la influencia demoníaca: las confesiones son expresión de la fe. Confiese lo que la palabra de Dios dice. Cualquier otra confesión abrirá la puerta al enemigo. (Mar. 11:23)
3. Permanecer en las Escrituras. Jesús soportó la tentación de Satanás usando las Escrituras.. La Palabra de Dios es: STg. 1:22-25; Salm.119:105; Ef.5:25-26; Heb. 4:12; 1 Ped. 2:2; Mat. 4:4. Nadie puede mantener su liberación si no considera la palabra de Dios como un factor primario de vida (Sal.1:1-3)
4. Crucificar la carne. Tome todos los días su cruz y siga al Señor Jesucristo (Luc. 9:23) Rompa con los viejos patrones que lo han mantenido ligado a los espíritus del mal (Gálatas 5:19-21.24)
5. Desarrollar una vida de continua alabanza y de constante oración. La alabanza silencia al enemigo. Ore en el Espíritu y también en el entendimiento (1 Cor. 14:14) Ore sin cesar (1 Tes. 5:17)

⁷ Frank Hammond y Ida Mae Hammond, Cerdos en la Sala. (Miami: Editorial Unilit) 52-54.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

6. Mantener una vida de compañerismo y de actividades espirituales. La oveja que se aparta del rebaño es la que más corre peligro. Encuentre y cumpla su función dentro del cuerpo de Cristo.
7. Sométase totalmente a Cristo. Decida que todo pensamiento, toda palabra y toda acción reflejen la misma naturaleza del Señor Jesucristo. La fe y la confianza en Dios son las mayores armas contra las mentiras del diablo. Recuerde lo que dice Efesios 6:16.

3.7. Como retener la Sanidad Interior ⁸

Le decimos a la persona que ha sido sanada por el poder y la gracia del Señor. Ahora depende de ella mantener toda puerta cerrada y comenzar a vivir una vida de victoria. Le explicamos que ahora debe:

1. Someterse a Dios y hacerle frente al enemigo (Santiago 4:7)
2. Mantener toda puerta cerrada.
3. En caso de opresión demoníaca, reprender en el nombre de Jesús.
4. Congregarse en una iglesia y buscar a Dios.
5. Ponerse la armadura de Dios, es decir, caminar cada día en el Espíritu.

María José

Es una joven soltera de 21 años, nos vino a ver a recomendada por una amiga nuestra para que la ayudemos. Nos contó que estaba muy deprimida y no encontraba la solución a sus problemas y conflictos en su iglesia. Oramos y comenzamos la ministración junto a mi esposa.

María José era tímida, por lo que tuvimos que establecer lazos de amor y confianza para que ella se pudiera abrirse y contar sus heridas y problemas. Durante la charla pudimos saber que

⁸ Bernardo, Stamateas y Daniel, Bravo, El modelo de Las Cuatro Puertas. (Buenos Aires: Ediciones Presencia de Dios, 1999) 157-158.

TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA

ella tenía un fuerte rechazo a su padre, por lo que le había hecho a su madre, a sus hermanos y a ella misma en su niñez, abandonándolos a la buena de Dios y yéndose a vivir con otra mujer.

Luego de un tiempo se reconcilió con su esposa y volvió a su hogar. En una campaña aceptó a Jesús como su Salvador.

También descubrimos que tenía una baja autoestima acerca de su persona y todo lo que emprendía lo dejaba al poco de comenzar. Este sentimiento de rechazo e ira produjo en ella una raíz de amargura que fue contaminando todo su ser.

El Espíritu Santo obró con poder en su vida y pudo ser sanada y liberada de todo odio, ira y raíz de amargura, perdonando a su padre y perdonándose así misma. Su rostro quedó lleno de lágrimas y pudo cerrar las heridas del pasado, restaurar su imagen, viéndose preciosa, amada, aceptada y apreciada por Dios mismo. María José elevó esta oración a Dios:

Padre bendito, te doy gracias porque sé que estás conmigo, y me has hablado para revelarme tu amor, tu bondad, tu gracia, tu verdad. ¡Gracias, papá! Ahora sé que me has amado desde antes de la fundación del mundo. Yo también te amo. Abro mi corazón para recibir tu verdad y dejarme sanar por ti. Rechazo toda mentira del diablo en el nombre de Jesús. Padre, rompe en este momento toda fortaleza que Satanás haya edificado dentro mío desde la niñez. Sana, Señor, mis sentimientos, mis actitudes. Conozco, acepto, creo y recibo tu verdad, y me declaro libre. ¡Creo que soy hija tuya:

Conocida,
Escogida,
Deseada,
Amada,
Predestinada,
Aceptada,
Redimida,
Creada,
Guardada,
Llamada,
Justificada,
Renacida,
Santificada y
Glorificada!

¡Gracias Señor!⁹

⁹ Jorge Himitiam, Sanos por la Palabra, (Buenos Aires, 1991) 112-113.

**TALLER DE SANIDAD INTERIOR DICTADO POR EL PASTOR LOPEZ EN INSTITUTO
BÍBLICO DE LA ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS BAUTISTAS DE LA
ZONA SUR DEL GRAN BUENOS AIRES, BUENOS AIRES ARGENTINA**

Dios siempre nos sorprende ya que cuando nos despedíamos de María José su rostro brillaba y era tan grande su alegría que no tenía palabras para agradecer a Dios y a nosotros (ayudantes temporarios del Espíritu Santo) ¡Toda la gloria sea a Jesucristo!. Aleluya.

Hoy María José está estudiando en la Facultad y está sirviendo en la iglesia con los niños, su relación con su padre cambió completamente y su autoestima es la justa, y su odio se transformó en amor.

CAPITULO IV: Conclusión

Después de haber detallado y explicado los pasos para la sanidad interior, con sus beneficios y peligros para la vida del creyente.

Quisiera decir que en la sanidad interior hay que tener en cuenta la fe, ya que sin ella es imposible agradar a Dios, tanto del ministrado como del ayudante temporal (el ministrador) ya que el que ministra es el Espíritu Santo. El seguimiento del ministrado es muy importante, si es nuevo en la fe debe hacer un discipulado y si es creyente de años, también, aclarando los conceptos deformados de Dios.

El Señor Jesucristo está esperando con sus brazos abiertos a que te acerques lo abracés y dejes tus cargas, dolores, traumas, heridas y enfermedades a sus pies, ya que por sus llagas fuimos sanados, ¿Lo harás?

Iglesia levántate y socorre a tantos hermanos e hijos de Dios heridos, traumatados, enfermos llevando pesadas cargas. El Señor nos dio la autoridad, el poder y los métodos a seguir y el ayudador y guía, el Espíritu Santo.

Es mi deseo, como ya lo había manifestado en la introducción, que todo lo escrito sirva para que otros conozcan y apliquen estas herramientas en sus vidas e iglesias.